



Taller Bíblico de Iniciación 8



Jesús: su tierra, su pueblo, su vida y su proyecto

“La Palabra se hizo carne, y habitó entre nosotros”

Jn1,14

Centro Bíblico Verbo Divino
Padre Damián N° 30 -71 y Obispo Díaz de la Madrid
(Barrio Las Casas Altas)
Telf.: 320-2406 / (02) 255-8512 / 095 982 2714
E-mail: ventas@centrobiblicoquito.org
www.centrobiblicoquito.org
Apdo.: 17-03-252
© Centro Bíblico Verbo Divino, Quito (Ecuador)
Ilustración: César Ayala Torres
Diseño y diagramación: www.mega-store.se
ISBN: 9978-979-03-4

Presentación

Con este folleto, buscamos ofrecer un acercamiento al ambiente en que se desenvolvió Jesús, a fin de que podamos descubrir en él un hombre real, que vivió en una tierra concreta, en medio de situaciones reales y con un pueblo concreto. Todo lo cual condiciona y sitúa a Jesús dentro de aquel mundo judío del siglo I de nuestra era.

Dentro del presente folleto-taller, trataremos seis puntos:

1. La tierra de Jesús, para visualizar la geografía por la que anduvo **Jesús de Nazaret**.
2. La gente del pueblo de Jesús, para familiarizarnos con los variados grupos y personas, con las que el Maestro se puso en relación armónica o de conflicto.
3. El perfil de Jesús, para conocer su identidad, sus sentimientos, sus limitaciones y sus compromisos.
4. La vida de Jesús, para conocer la vida del Señor.
5. El Reino de Dios nos servirá como un espejo para confrontar con nuestra propia vida y mejorarla.
6. El proyecto de Jesús, que será nuestro proyecto de vida.

Confiamos en que este taller les ayudará a redescubrir a Jesús como un amigo, salvador y hermano nuestro, de quien nos fiamos y a quien queremos seguir de todo corazón.

EQUIPO BÍBLICO VERBO DIVINO

Índice

	Pág.
- Tema 1: <i>LA TIERRA DE JESÚS</i>	5
- Tema 2: <i>LA GENTE DEL PUEBLO DE JESÚS</i>	7
- Tema 3: <i>EL PERFIL HUMANO DE JESÚS</i>	11
- Tema 4: <i>LA VIDA DE JESÚS</i>	23
- Tema 5: <i>JESÚS Y EL REINO DE DIOS</i>	43
- Tema 6: <i>EL PROYECTO DE JESÚS</i>	46
- Bibliografía	64

La tierra de Jesús

Verdad que cada uno de nosotros somos hijos de la tierra que nos vio nacer? Tenemos nuestra propia manera de ver la vida, el mundo...

Nuestras relaciones son fruto del ambiente en el cual vivimos y nos desarrollamos. Para poder conocer mejor a Jesús, veamos en qué tierra vivió, creció y desarrolló toda su actividad.

Les hacemos una pregunta: ¿Qué conoce, cada uno de ustedes, de la tierra de Jesús?



Dinámica

El mapa vivo de Palestina

Preparamos los materiales siguientes:

- Sogas o papel higiénico (para dibujar en el suelo los contornos de Israel).
- Telas (para el Mar de Galilea, el Mar Muerto y para disfraces).
- Un balde con agua (para el pozo de Jacob en Samaria).
- Banquitos (para Jerusalén y Cesarea)

- Velas (para el Templo).
- Papeles (para escribir el nombre de los lugares).
- Tierras e instrumentos de labranza y artesanía.

Desarrollo

- Nos dividimos en grupos y con la ayuda de las citas bíblicas, de símbolos y de representaciones

vamos a localizar en el mapa el lugar que nos tocó y explicaremos lo que sucedió en ese lugar. Podemos disfrazarnos de los personajes más importantes: Jesús, María, José, Ángel, Herodes, Sumo Sacerdote, pastor, campesino, la samaritana, etc.

- Reconstruir una pequeña biografía de Jesús sobre el mapa. ¡Lo hacemos entre todos! Se trata de que personalizemos el mapa.



Grupo 1: Geografía

Dibujar en el suelo la geografía. Al norte Fenicia y Siria (Lc 2,2), al sur el desierto de Arabia (Gál 1,17), al este el Lago de Galilea (Mc 1,16), Río Jordán (Mt 3,13), y Mar Muerto (Dt 4,49), al oeste el Mar Mediterráneo (Éx 23,31).

Grupo 2: Regiones

Dividir el mapa en regiones: Galilea (Mt 2,22-23), Samaria (Jn 4,9), Judá, (Mt 2,1), Fenicia, Siria (Mc 7,26).

Grupo 3: Ciudades

Ubicar las ciudades de: Cesarea marítima (Hch 23,23-24) que era la sede del procurador romano, Jerusalén (Lc 22-54) sede del sumo sacerdote, Tiro, Sidón (Mc 7,24), Sincar (Jn 4,5), Cafarnaúm (Mc 1,21-29), Nazaret (Lc 2,39), Caná (Jn 2,1),

Grupo 4: Ciudades

Belén (Mt 2,6), Betel (Am 7,10), Cesarea de Filipo (Mt 16,13); Berseba (Jueces 20,1), Siquén (Jos 24,1), Hebrón (Gn 23,19), Tiberíades (Jn 6,1), Betania (Jn 11,17-18), Jope (Hch 9,38).

Grupo 5: Montañas

Tabor (Mt 17,1); Hermón (Sal 89,13); Gólgota (Mt 27,33); Monte de los olivos (Mt 21,1).

La gente del pueblo de Jesús

Si nos situamos en un balcón que da a la plaza central del pueblo o ciudad, podríamos preguntarnos: ¿qué tipo de gente podemos distinguir? ¿quiénes son? ¿cómo es la relación social y económica entre ellos?

De la misma manera, desde los evangelios, que son como una ventana a la calle del pueblo de Jesús, podemos distinguir mucha gente: pobres, enfermos, mendigos, artesanos, comerciantes (que son el pueblo en general) fariseos, maestros de la ley, sacerdotes (clase religiosa) soldados, cobradores de impuestos (delegados del imperio romano).

Toda esta gente, en su mayoría están relacionados con tres grandes instituciones judías: el *Templo* de Jerusalén, la *Sinagoga*, que es como una pequeña capilla del pueblo y el *Sanedrín*, que es como un consejo jurídico religioso.

Vamos a estudiar a estos grupos sociales, a sus instituciones y sus fiestas.



Grupos sociales

Saduceos

Grupo religioso pequeño, familias ricas, terratenientes, con mucho poder político y religioso. Los saduceos eran más conservadores que los fariseos y se distinguían de ellos por las doctrinas y las prácticas, se decían descendientes del Sumo Sacerdote Sadoc, y no creían en ángeles, ni demonios, ni en la resurrección de los muertos. De este

grupo se elegía al Sumo Sacerdote. Tuvieron poco contacto con Jesús.

Fariseos

Surgieron en tiempos de la revolución Macabea y se opusieron a la invasión de la cultura griega defendiendo su fe. Distribuían las 24 horas del día así: 8 horas de estudio y oración, 8 horas de trabajo y 8 horas de descanso. Eran estimados por el pueblo. Su objetivo de vida era cumplir la Ley para ser justificado por Dios, pero se descuidaban de la justicia y misericordia por el hermano. En tiempos de Jesús este grupo estaba formado por unas 6.000 personas la mayoría laicos. Según nos cuentan los evangelios muchos de este grupo se opusieron a la práctica de Jesús. Sobrevivieron a la caída de Jerusalén en el año 70 d. C.

Sacerdotes

Eran unos 7.000 ligados al templo de Jerusalén y a los sacrificios que ahí se realizaba. Se organizaron en turnos diarios y semanales para atender a la gente que llevaba sus ofrendas para sacrificarlas a Dios. El pueblo judío debía por Ley hacer una peregrinación al año al templo y llevar, según sus medios económicos, ofrendas para el sacrificio (corderos, terneros, palomas, harina) de estas ofrendas una parte se quedaba con el sacerdote. Jesús mantuvo distancia con ellos.

Escribas

Son los especialistas en la Ley, las Sagradas Escrituras. También se los conoce como los doctores y maestros de la Ley. Eran los profesores ambulantes, filósofos que se encargaban de enseñar la Ley al pueblo e influyen en su mentalidad y conciencia. Normalmente eran pobres, pues vivían de la ayuda de la gente o de su trabajo personal. Jesús tuvo una posición crítica frente a este grupo ya que muchos de ellos engañaban al pueblo.

Esenios

Secta religiosa judía compuesta de sacerdotes disidentes del clero de Jerusalén y de laicos desterrados que se asentaba en las cercanías del Mar Muerto. Vivían en comunidades con un sistema de vida muy severo de espiritualidad apocalíptica y convencidos de ser el verdadero pueblo de Dios. Esperaban un Mesías como maestro de justicia y sacerdote que purificaría al templo. Parece que Jesús no tuvo contacto con ellos.

Zelotes / celoso

En el año 6 d.C. los romanos controlaron a Judea, organizaron un nuevo censo de la población, para recoger los impuestos. Un grupo de judíos, llamado zelotes comenzó la resistencia a los romanos ya que aceptar el dominio del emperador y pagarle impuestos va contra la Ley (Mc 12, 17). Los romanos los llamaron

bandidos; pero el pueblo los respetaba y los llamaba celosos o zelotes. En la lucha desigual contra los romanos el movimiento fue eliminado. Jesús no se identificó con ellos aunque uno o dos de sus discípulos parece que formaron parte de este grupo.

Publicanos

Eran judíos encargados de cobrar los tributos al pueblo de Israel para entregarlos a Roma. Se los consideraba impuros porque estaban en contacto con la moneda del imperio. Eran mal vistos por el pueblo, que además de los impuestos, tenían que pagar sumas arbitrarias para el sustento de esos publicanos. No eran de posición alta dentro de la sociedad. Jesús con sentido misericordioso los invita a vivir el Reino de Dios.

Herodianos

Partidarios de Herodes Antipas y amigos de los dominadores romanos. Eran miembros de la corte y vivían muy bien. Por miedo a perder su poder se aliaron con los fariseos y actuaron en contra de Jesús.

Pobres

Son la gran mayoría del pueblo, entre ellos están: campesinos, esclavos, jornaleros, gente que apenas tenían para vivir. No tienen voz en la sociedad de los ricos y poderosos. Jesús está de parte de los pobres, vive con ellos, confía y les manifiesta con obras y con palabras que Dios los ama.

Excluidos

Este grupo estaba conformado por: enfermos, considerados pecadores; extranjeros, se los tenía por impuros; mujeres, cuando no estaban representadas por un varón; los niños.

Jesús se mostró solidario con ellos, los curó y orientó su vida hacia los ideales del Reino.

Instituciones

Templo

Símbolo de la identidad religiosa de los judíos. Se encontraba en Jerusalén, y era considerado como la casa de Dios. En el Templo se concentró el poder político, económico y religioso. Se recaudaba grandes sumas de dinero por las ofrendas y limosnas, tenía alrededor de unos 18.000 empleados: sumos sacerdotes, jefes de sacerdotes, vigilantes, cantores, sirvientes, entre otros.

En el 70 d.C. fue destruido. No quedó sino un pedazo de su muro occidental, llamado Muro de las Lamentaciones.

Sanedrín

Es la máxima autoridad de Israel, integrada por 70 miembros: saduceos, sacerdotes, escribas y algunos fariseos. Su función era política, religiosa y penal, es decir, se encargaban de juzgar y condenar. En tiempos de Jesús no podían condenar a muerte, esa facultad era del imperio romano.

Sinagoga

Casa de oración de los judíos, donde se reunían los días sábados para leer y comentar la Ley, recitar los salmos y hacer oración. La Sinagoga era dirigida por los maestros de la Ley. Era la escuela donde los niños aprendían la historia de su pueblo, las oraciones, y los salmos. Jesús como todos los niños de su tiempo fue a la Sinagoga.

Fiestas

Sábado

Para los israelitas es el día del descanso semanal, concedido por Dios. El AT le da mucha importancia y es muy riguroso en obligar a su cumplimiento. Con el correr del tiempo, se volvió un peso para mucha gente de conciencia delicada. Jesús le devolvió al sábado su sentido más profundo: no era el fin, sino el medio, para el bienestar de los hombres (Mc 2, 27). La iglesia primitiva le dio mucha importancia al primer día de la semana, que pasó a ser el día del encuentro de la comunidad (Hch 20, 7; 1 Co 16, 2). Será celebrado como el día de la Resurrección de Cristo y de su presencia viva en la comunidad de fe; será el día de la Eucaristía. Se llamó en adelante DIA DEL SEÑOR (Ap 1, 10). De ahí nuestro nombre de DOMINGO (del latín dominicus = del Señor).

Pascua

Inicialmente era una celebración de pastores; después pasó a ser una gran

fiesta de liberación de los hebreos, de su salida de Egipto. Se funden dos tradiciones: Una agrícola de los panes sin levadura y la otra pastoril en la cual se sacrificaba a un cordero y se comía. Esta fiesta es la más importante para los judíos. Estaban obligados a peregrinar una vez al año llevando las ofrendas.

En la última cena Jesús instituyó la Eucaristía cuando nos dio su cuerpo y su sangre en el pan y el vino. A esta tercera pascua la llamamos cristiana.

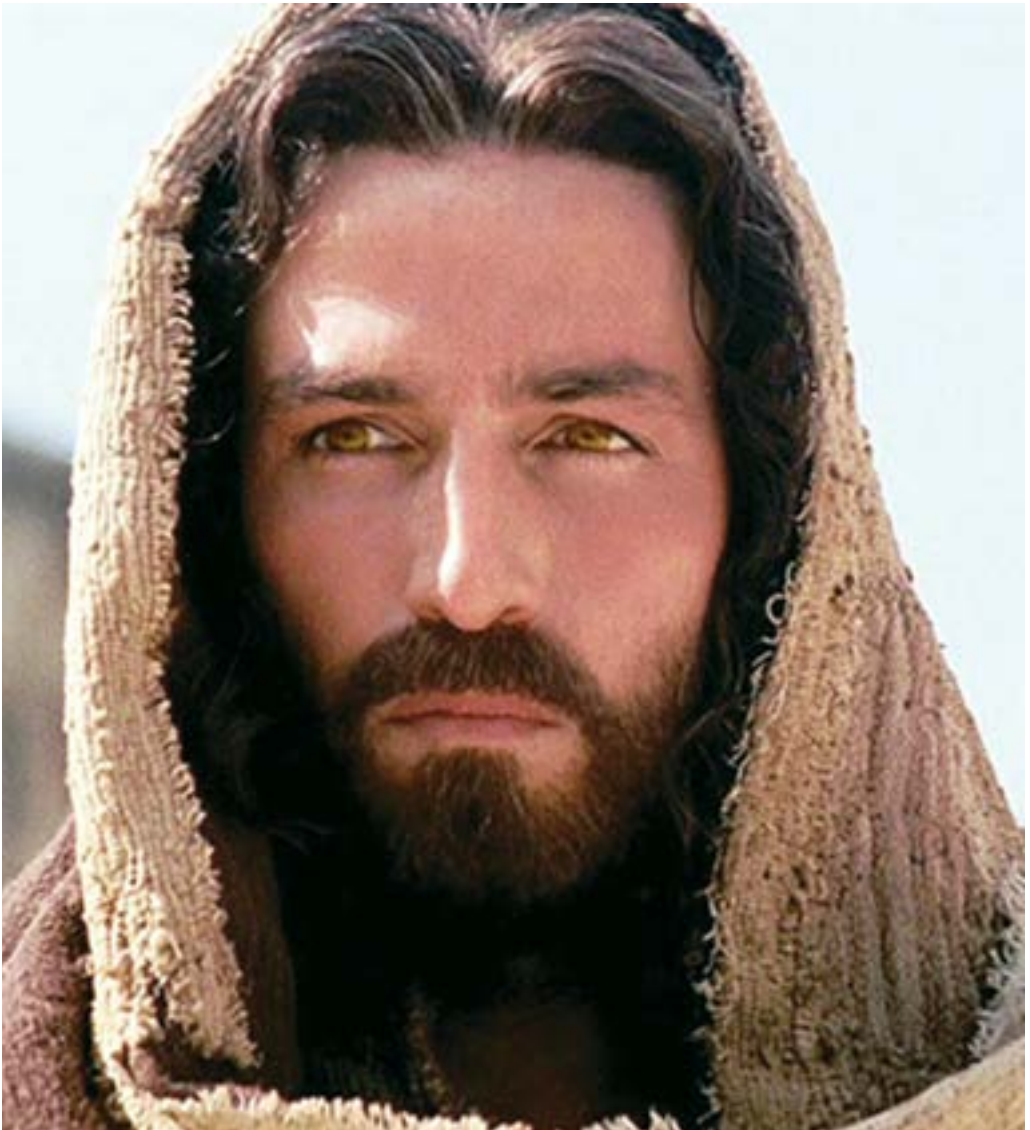
Pentecostés judío

Es la fiesta de acción de gracias a Dios por las cosechas. Se celebraba cincuenta días después de la Pascua. Más tarde, Pentecostés pasó a ser también fiesta de la Alianza. El pueblo judío después de ser liberado y purificado en el desierto realizó la Alianza con Dios: “Yo seré tu Dios, tú serás mi pueblo” y Dios le entrega el Decálogo por medio de Moisés.

Circuncisión

Se practica a todos los niños judíos varones a los ocho días de su nacimiento y se les impone un nombre. Consiste en el corte del prepucio o membrana que cubre el extremo delantero del pene. Para los judíos es muy importante ya que a través de esta fiesta se presenta al niño a Dios. Es decir, es señal de Alianza y de pertenencia al pueblo de Dios. Tiene un sentido semejante al del bautismo para los cristianos.

El perfil humano de Jesús



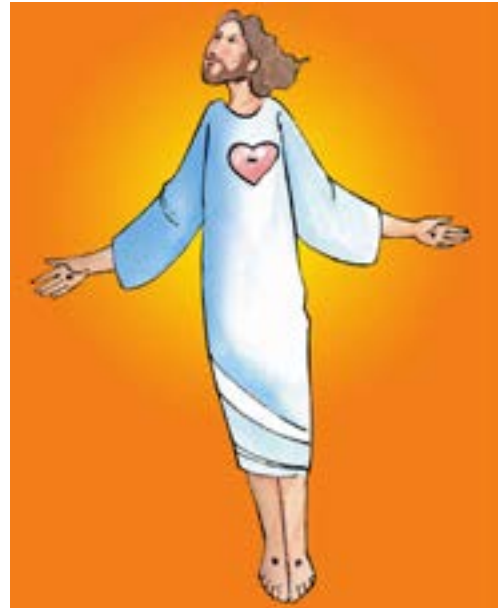
¿Quién es Jesús de Nazaret para ti?

Esta pregunta es tan clave, que el mismo Jesús en un momento de confianza con sus discípulos la formuló: ¿Quién dice la gente que soy yo? (Mc 8,27).

Sus vecinos lo llamaban “el hijo del carpintero”, el pueblo lo llamaba “profeta” o “milagrero”. Pedro y sus amigos lo llamaron “el Mesías”.

Y hoy, para ti ¿quién es Jesús? En la respuesta sincera que demos a esta pregunta, podremos darnos cuenta de la calidad de nuestra amistad y experiencia con Jesús, y del compromiso con el Reino.

A veces, al hablar y pensar sobre Jesús, parece que nos referimos a un ser muy elevado, sobrenatural, divino, olvidándonos, sin menospreciar lo an-



terior, de que también fue verdadero ser humano. Por eso vamos a dedicarnos ahora a descubrir el rostro humano de Jesús de Nazaret.

Trabajo en grupos

Nos dividimos en cuatro grupos para estudiar la persona humana de Jesús. Para el plenario preparamos papelitos escritos con palabras claves que recojan algún aspecto del perfil humano de Jesús y que explicaremos en el plenario celebrativo.

Plenario

Para el plenario, el asesor tendrá preparada una figura de papel con la silueta de un hombre en tamaño natural. Alrededor de esta silueta se irán colocando los papelitos con las palabras claves.

Datos personales de Jesús

En el tiempo de Jesús no existía la cédula de identidad, pero, si hubiera existido, alguno de los datos que vamos a estudiar constituirían el contenido de la cédula de identidad de Jesús.

El estudio que viene a continuación lo podemos hacer en grupo o, también, podemos repartir primero las citas entre los miembros de nuestro grupo y luego preparar el plenario entre todos.

Nombre

Jeshua-Jesús se repite 557 veces en los evangelios y 905 veces en todo el Nuevo Testamento. Es un nombre hebreo similar al de Josué. Jesús significa salvar, más específicamente, Yavé salva. Tiene la misma raíz de YHWH (Yavé) y la forma verbal Yasha, es decir salvar.

Familia

Sus padres fueron: José el carpintero, María, su esposa, habitantes de Nazaret (Mt 1,16). Sus parientes: Isabel, la madre de Juan Bautista (Lc 1,36); Santiago, llamado el hermano del Señor, que fue dirigente de la comunidad de Jerusalén, José, Simón y Judas (Mt 13,55).

Fecha de nacimiento

Jesús nació en el año 747 de la fundación de Roma, en tiempos del empera-



dor romano Octavio César Augusto y del Rey Herodes el Grande. Nació en el año 6 a.C. Sí, seis años antes. Lo que sucede es que el monje Dionisio el Pequeño en el siglo VI calculó mal la fecha del nacimiento de Jesús, erró por un pequeño margen de 5 ó 6 años. Es decir, Jesús nació seis años antes que la fecha propuesta por Dionisio.

Lugar de nacimiento

Nació en Belén de Judá (Lc 2,1-6), aunque toda su infancia la pasó en Nazareth, en Galilea. De hecho, siempre se le conoció como el Nazareno, o el Galileo.

Sexo

Masculino, varón. Guardó mucho respeto y cariño por las mujeres. ¡Fue una de las buenas noticias! (Lc 8,1-3).

Nacionalidad

No fue ciudadano romano, al contrario, fue un judío-israelita, pueblo dominado por el imperio Romano. Israel era un país que llevaba más de 600 años de haber sido invadido por cinco imperios diferentes. Estaban cansados del dominio extranjero. Esperaban ansiosamente a un liberador, a un Mesías, a un Salvador (Mc 1,2-3).

Idioma

Jesús hablaba en un dialecto galileo: el arameo, lengua pariente del hebreo. Seguramente sabía también algo de hebreo, pues, era el idioma oficial en que se hacían las oraciones y las lecturas en la sinagoga (Lc 4,16-17).

Estudios

Jesús no estudió en Jerusalén, ni hizo cursos con Gamaliel. No obtuvo ningún título, no fue ni un rabino ni un intelectual. No dejó nada escrito. Sin embargo, sabía escribir (Jn 8,6) y leía en hebreo (Lc 4,16). Aprendió mucho

en la escuela de la Sinagoga, pero sobre todo en la escuela de la vida, y todos admiraban la autoridad con la que hablaba (Mt 8,28-29).

Domicilio

Antes de comenzar su ministerio, su domicilio fue Nazaret (Lc 4,16). Luego andaba de un lugar para otro sin tener donde reclinar su cabeza (Mt 8,20). Cuando subía a Jerusalén se quedaba en casa de Marta y María (Jn 12,1). Su centro de actividades en la región de Galilea fue Cafarnaún (Mc 1,21).

Oficio

Jesús fue carpintero, que en aquel tiempo significaba hacer de todo un poco: levantar una pared, elaborar unos muebles o incluso hundir el arado en la tierra. Es decir, tendría todas las habilidades para construir una casa completa y saberla conservar. Era un oficio manual humilde pero apreciado. Los últimos años de su vida, Jesús abandonó su oficio para convertirse en un predicador ambulante con sus discípulos y discípulas.

Posición social

“Siendo rico se hizo pobre” (2 Cor 8,9), fue su opción radical. Su nacimiento se dio en extrema pobreza, al interior de un corral ajeno (Lc 2,7). En la presentación en el Templo, sus padres hicieron la ofrenda de los pobres (Lc 2,24). Por el oficio de José y luego de Jesús, podemos deducir que era una

familia sencilla y pobre. Lo que queda claro en los evangelios, es que hizo una opción radical por los pobres, los desheredados, los enfermos, los marginados, los pecadores y los excluidos de la sociedad.

Religión

Jesús fue Judío hasta el fin de su vida, participó de las fiestas como la Pascua y de las asambleas semanales en la sinagoga. Pero fue crítico frente a la ley, al Templo, a la teología, a tal punto que sus seguidores después de la muerte de su maestro se separaron de la religión oficial, o mejor, fueron expulsados.

Ubicación religiosa

Fue laico, un seglar dentro de la sociedad judía. Más aún, no se identificó con ningún estilo religioso de aquella época: no fue un sacerdote judío, sin

embargo, criticó sus liturgias que se habían convertido en un medio de explotación a los peregrinos. No fue un saduceo, imposible, ya que éste era un grupo solo de la aristocracia y muy rico. No fue un fariseo, pues rechazaba a los legalistas, más bien los combatió. Tampoco se identificó con los zelotes, aunque entre los doce, más de uno era simpatizante de aquel grupo. No fue un monje esenio, su estilo de vida era otro. Por último, aunque muchos lo llamaron maestro y rabí; ni estudió ni le gustó el papel de maestro de la ley.

Preparamos el plenario

- En papелitos escribimos una o dos palabras claves que resumen algún dato de la vida de Jesús para explicarla en el plenario celebrativo.



Grupo 2

Jesús es libre, obediente y servicial



La lectura atenta de los Evangelios, nos permite tomar conciencia de la imagen que tenían de su personalidad los primeros creyentes.

Podemos repartirnos las citas entre los miembros de nuestro grupo y luego preparar el plenario entre todos.

Jesús, hombre libre

Es un dato que nos sorprende, aunque es el mejor confirmado, tanto por la oposición de sus adversarios, como por la adhesión de sus seguidores. Jesús se impuso como hombre libre a

todos y a todo lo que pueda frenar su misión.

Jesús se mantiene libre frente al círculo de sus amigos que quieren dictarle cómo debe ser su conducta, en contra de la voluntad última del Padre (Mc 8,31-33).

Jesús, salido de los ambientes rurales de Galilea, se atreve a enfrentarse y criticar libremente a los escribas, especialistas de la Ley, las clases cultas de la sociedad judía (Mt 23).

Jesús es libre frente al poder político de las autoridades romanas sin

entrar en cálculos políticos o juegos diplomáticos (Lc 13,31-32). De la misma manera, se enfrenta con entera libertad a los dirigentes religiosos del Sanedrín judío (Mc 14,53-64).

Jesús se manifiesta libre frente a ritos, prescripciones y leyes litúrgicas que quedan vacías de sentido si se olvida que deben estar al servicio del hombre y orientadas hacia un Dios que «quiere amor y no sacrificios» (Mt 12,1-8).

Descubre la libertad de Jesús y la nuestra

Obediente al Padre celestial

Jesús es totalmente libre porque vive entregado enteramente a cumplir la voluntad de Dios, al que llama Abba, que quiere decir, Padre. Lo que alimenta su vida y da sentido a toda su actuación es hacer la voluntad del Padre.

Jesús es libre porque vive entregado a cumplir la voluntad de un Dios al que él llama «Padre». Hay una constante clara en la vida de Jesús de Nazaret: su fe total en el Padre, su obediencia radical al Padre (Jn 4,34).

Marcos recoge bien esta misión a la que dedicó Jesús toda su vida: “Anunciaba la Buena Noticia de Dios: El tiempo se ha cumplido y el Reinado de Dios está cerca; cambiad de mentalidad y creed en esta Buena Noticia» (Mc 1,15).

¿Cómo obedecemos a Dios?

Un hombre para servir

Jesús fue un hombre libre para amar. Él siempre da la última palabra al amor. El ser necesitado es el verdadero criterio de su actuación. Así, toda nuestra vida tendrá sentido en la medida en que sirvamos al necesitado.

Así ha vivido Jesús «no para ser servido, sino para servir» (Mc 10,45). Toda su vida es «desvivirse» por los demás. No encontramos nunca a Jesús actuando egoístamente en busca de su propio interés. No se preocupa de su propia fama (Mt 9,10-13). No busca dinero ni seguridad alguna (Lc 16,13). No pretende ningún poder (Jn 6,15).

Su preocupación son los necesitados. Lo que impulsa toda su vida es el amor apasionado a los hombres a los que considera hermanos. Un amor amplio, universal, sincero, servicial, que se traduce en perdón a sus ejecutores (Lc 23,34).

¿En qué consiste el poder de Jesús?

Preparamos el plenario

- En papelitos escribimos una o dos palabras claves que resuman alguna actitud de Jesús para explicarla en el plenario celebrativo.

Grupo 3

Jesús es amigo, salvador y fiel



Amigo de los pobres

Jesús no es neutral frente a la necesidad ajena. Siempre está de parte de los que más ayuda necesitan para ser libres. Jesús se movía frecuentemente en círculos de mala fama, rodeado de gente “sospechosa”.

Jesús se acerca con sencillez a los pequeños, los incultos, los que no pueden cumplir la Ley porque ni siquiera la conocen, hombres despreciados por los cultos de Israel (Jn 9,34).

¿Cómo amas a los pobres?

Salvador de todos

Jesús no ofrece dinero, cultura, poder, armas, seguridad..., pero su vida es una Buena Noticia para todo el que busca la salvación.

Jesús es un hombre que cura, que sana, que reconstruye a los hombres y los libera del poder inexplicable del mal. Jesús trae salud y vida (Mt 9,35).

Jesús garantiza el perdón a los que se encuentran dominados por el pecado y les ofrece la posibilidad de salvación (Mc 2,1-12).

Jesús contagia su esperanza y alegría a los pobres, los perdidos, los desalentados, los últimos, porque están llamados a disfrutar la fiesta final de Dios (Mt 5,3-11).

Jesús invita a los hombres a buscar una justicia mayor que la de los escribas y fariseos, la justicia de Dios que pide la salvación de toda persona deshumanizada (Mt 6,33). Busca incansablemente crear verdadera fraternidad entre los hombres aboliendo todas las barreras raciales, jurídicas y sociales (Mt 5,38-48).

Desde su fe total en un Dios que busca la salvación de todos, Jesús ofrece esperanza para enfrentarse al problema de la vida y al misterio de la muerte.

¿Cómo se manifiesta este servicio liberador de Jesús?

Fiel hasta la muerte

Podemos ver en los Evangelios a Jesús como un hombre fiel al Padre, su Abba, fiel a sí mismo y fiel a su misión hasta la muerte. El Dios que anunciaba Jesús, no era el Dios de la religión oficial judía. Su actitud ante la Ley de Moisés ponía en crisis toda la institución legal del pueblo judío.

Su muerte puso a prueba la trayectoria de Jesús de Nazaret. El rechazo de todos parecía desmentir, invalidar y reducir al fracaso todo su mensaje de amor y fraternidad humana. Pero, Jesús, abandonado por todos, grita hasta el final: «Padre, perdónales, porque no saben lo que hacen» (Lc 22,34).

La crucifixión para los adversarios de Jesús era el signo más evidente del abandono de Dios a su falso profeta. Por eso fue condenado en nombre de la Ley. Sin embargo, Jesús aun viéndose abandonado por todos (Mc 15,34) grita al morir: «Padre, en tus manos pongo mi vida» (Lc 23,46).

Jesús murió creyendo en el amor del Padre y en el perdón a los hermanos. Su vida fue coherente hasta el final por amor al Padre y a los pobres.

¿Cómo pedirías a Jesús, el Señor, que nos dé un poquito de su fidelidad hasta la muerte?

Preparamos el plenario

- En papelitos escribimos una o dos palabras claves que resumen alguna actitud de Jesús para explicarla en el plenario celebrativo.

Sentimientos humanos de Jesús



El estudio que viene a continuación lo podemos hacer en grupo o, también, podemos repartir primero las citas entre los miembros de nuestro grupo y luego preparar el plenario entre todos.

¡Qué bueno sería descubrir en Jesús un hombre estupendo!

Los evangelistas nos cuentan bastantes detalles de su forma de sentir, de amar y de sus limitaciones.

Sentimientos humanos

- Ama a los niños (Mc 10,14);
- impactado por la generosidad del joven (Mc 10,21), lo miró con **cariño**;
- **admirado** por la fe de un pagano (Lc 7,9);
- **decepcionado** por la falta de fe de los suyos (Mc 6,4-6);
- **conmovido** por el llanto de la viuda que perdió a su hijo (Lc 13,7);
- **felicidad** por el leproso samaritano agradecido y se resiente por los otros nueve (Lc 17,12-19);

- llora desconsolado por su amigo Lázaro (Jn 11,33);
- quiere a su amigo Lázaro (Jn 11,36);
- a veces apasionado, polémico, airado (Mc 3,5);
- se desahoga de las iras (Mt 23,23);
- considera y quiere que le consideren amigo (Jn 15,13-15);
- con un gesto delicado le hace saber a Judas que conoce sobre su traición (Jn 13,25-30);
- muestra su corazón que sufre (Mt 26,39);
- angustiado por la muerte, se rodea de amigos, llora de dolor, pide librarse de tal amargura (Lc 22, 39-46);
- se estremece de alegría (Lc 10,21).

Limitaciones humanas

Jesús fue un hombre verdadero, y por lo tanto tuvo también sus condicionamientos, como cualquiera de nosotros.

- Sintió hambre (Mt 4,2),
- sed (Jn 4,7),
- cansancio (Jn 4,6),
- tuvo tentaciones a lo largo de todo su caminar (Mt 4,1-2).

¿No sienten a Jesús como muy cercano a cada uno de ustedes? Dialoguemos...

Preparamos el plenario

- En papelitos escribimos una o dos palabras claves que resuman los sentimientos y limitaciones de Jesús para explicarla en el plenario celebrativo.

Celebración: Jesús es verdadero hombre

Ambientación

En la mitad del salón, en el suelo se coloca la silueta de papel de un hombre de tamaño natural. Alrededor de esta silueta los grupos irán colocando los papelitos con las palabras claves, en el momento que les toque. Podemos colocar junto a la silueta afiches o cuadros de Jesús que más nos gusten y adornarlos con flores y velas.





“Jesucristo, Jesucristo, yo estoy aquí”

Datos personales de Jesús

El grupo 1 irá poniendo los datos personales de Jesús en la ‘gran figura’, recorriendo el perfil de la misma y explicando las palabras claves.



“Nadie te ama como yo”

Jesús: libre, obediente y servicial

El grupo 2, irá colocando y explicando las actitudes.

Jesús: amigo, salvador y fiel.

El grupo 3, colocan y explican las palabras claves



“El Señor me dejó inquieto”

Sentimientos humanos y limitaciones de Jesús

El grupo 4 irá colocando, en la ‘gran figura’, despacio y sin apresuramientos, los papelitos escritos, en los que se pueda leer y ver los sentimientos, la afectividad y las limitaciones de Jesús.



“Cristo te necesita para amar”

Oración y plegarias

Dedicamos un tiempo a la oración en silencio y elevamos plegarias al Señor, que expresen los sentimientos de los presentes. Y concluiremos con una canción.



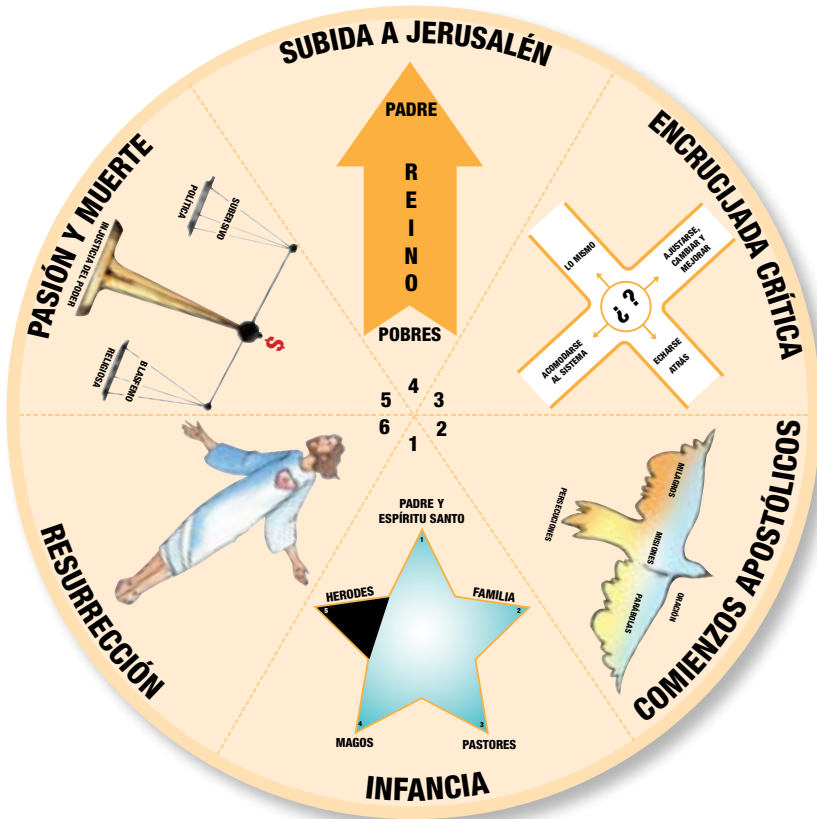
“Renuévame”

Conclusión

Este es el rostro humano de Jesús. Sería muy lindo, si fuéramos siempre capaces de unir en Jesús su identidad como Mesías, Hijo de Dios con el ser humano de Jesús de Nazaret.

La vida de Jesús

Quisieramos presentarles la oportunidad de tener una visión panorámica de la vida de Jesús, del recorrido de Jesús, desde su nacimiento hasta su final, en su muerte y su resurrección.



Material

Pintar o dibujar en cartulina o tela la rueda de la vida de Jesús: seis cartulinas con las seis figuras recortadas en partes iguales, para poder entregarlas a cada grupo. Las figuras llevarán los letreros conforme se verá más adelante, en la explicación de cada etapa. Tiza para dibujar una gran rueda en el suelo a la hora del plenario.

Presentación de la vida de Jesús

La vida de Jesús la podemos dividir en seis etapas, y compararla con una rueda:

Primera: La Infancia.

Figura: la estrella, símbolo de luz que guía hacia Jesús. Es la etapa de nacer y crecer de Jesús.

Segunda: Comienzos apostólicos.

Figura: la paloma, símbolo del Espíritu Santo que confirma la misión de Jesús y lo conduce. Es la etapa de Galilea. Etapa misionera.

Tercera: La encrucijada crítica.

Figura: un cruce de caminos que simboliza los caminos que se le presentan a Jesús y la opción o elección que hace.

Cuarta: Subida a Jerusalén.

Figura: una flecha, simboliza el anhelo apasionado de Jesús de llegar a su meta: que el Reino llegue a Jerusalén.

Quinta: Pasión y muerte.

Figura: la balanza que simboliza la justicia, pero que en manos de un sistema opresor se vuelve símbolo de la injusticia contra Jesús y contra los oprimidos.

Sexta: Resurrección.

Figura: hombre con cinco llagas que simboliza al Señor Resucitado, con sus 'señales de victoria' sobre el mal y que nos recuerdan las actitudes del Señor Resucitado frente a la comunidad.

Dinámica

La rueda de la vida de Jesús

• Trabajo en grupos

Organizamos los seis grupos que:

- Contestarán a las preguntas del estudio del texto
- Explicarán la figura simbólica.
- Inventarse una canción que resuma la etapa estudiada.

Plenario

En el centro de un patio grande se colocará la rueda de la vida de Jesús.

Los grupos se ubicarán a la altura de su etapa y comenzaremos dando una vuelta todos alrededor de la rueda de la vida de Jesús.

Luego, cada grupo presentará su tarea. Y nuevamente, al final, daremos otra vuelta a la rueda de la vida de Jesús cantando alguna canción.

Infancia de Jesús

*“... vinieron unos Magos de Oriente a Jerusalén preguntando:
¿Dónde está el rey de los judíos que ha nacido?
Porque hemos visto su Estrella en Oriente y hemos venido a adorarlo”
(Mt 2,2).*

Comentario

La vida de Jesús empieza el día de su Encarnación, cuando María acepta dar carne y vida, por el Espíritu, al Hijo del Eterno Padre (Lc 1,26-38).

Jesús nace en un pesebre en Belén de Judá, allá en los tiempos de César Augusto, Emperador romano (Lc 2,1-7). Nace pobre y entre los pobres.

Los primeros que llegan a visitarle y conocerle son unos pobres pastores de la región (Lc 2,15-20). El Niño es circuncidado y presentado en el Templo, y ahí se encuentran Simeón y Ana quienes esperan la salvación de Israel (Lc 2,22-40).

Después llegan unos magos de Oriente guiados por una estrella. Son de países extranjeros. Herodes y las autoridades religiosas de Jerusalén se perturban y buscan al Niño para eliminarlo (Mt 2,1-12).

José tiene que huir y llevar al Niño Jesús y a su Madre a Egipto. Viven como migrantes en tierras extranjeras. Algún



tiempo después regresan a la patria, pero no se pueden quedar en Jerusalén, porque, con Arquelao, hijo de Herodes, sigue peligrando la vida de Jesús (Mt 2,13-23).



En Nazaret, Jesús vivió casi toda su vida. Ahí se crió y asistió a la escuela bíblica de la sinagoga. Aprendió a trabajar y se hizo carpintero y artesano. María le acompañaba de cerca, le cuidaba y enseñaba muchas cosas de Dios

y del Pueblo. Él obedecía y aprendía. María observaba y guardaba muchas cosas en su corazón.

A esta etapa también se le llama “la vida oculta de Jesús”. Con frecuencia se ha pensado que Jesús vivió este tiempo encerrado, aislado del mundo. No, no fue así. Jesús fue un artesano y vivió con toda naturalidad su vida. Ahí, en el trabajo, en la lucha por ganar el pan de cada día fue observando y aprendiendo mucho de la vida humana, del sufrimiento de los pobres, de la vida de su pueblo. Su lenguaje es muy popular, lleno de comparaciones, de parábolas, de vida, de sabiduría popular. También él iba aprendiendo a conocer a Dios, a amarlo. Se iba preparando para cumplir su misión.

“Mientras tanto, Jesús crecía, se iba haciendo hombre hecho y derecho, tanto para Dios como para los hombres” (Lc 2,52).

Estudio del texto: Mt 2,7-23

- ¿Cuáles son las circunstancias del nacimiento y de la infancia de Jesús?
- ¿Cuáles son las actitudes de los que buscan y se acercan a Jesús Niño?

Contenido del símbolo

La **estrella** simboliza esa luz que nos ilumina en el camino y nos guía hacia Jesús.

La estrella tiene cinco puntas o picos donde podemos representar a cinco tipos de personas que buscan o rodean a Jesús con diferentes motivos y son ya como un preanuncio de cómo los hombres se colocarán ante Jesús a lo largo de su vida.

La punta 1:

El **Padre**, quien anuncia a María, por medio del arcángel Gabriel, que había sido elegida para ser la Madre del Hijo de Dios, por obra del Espíritu Santo.

La punta 2:

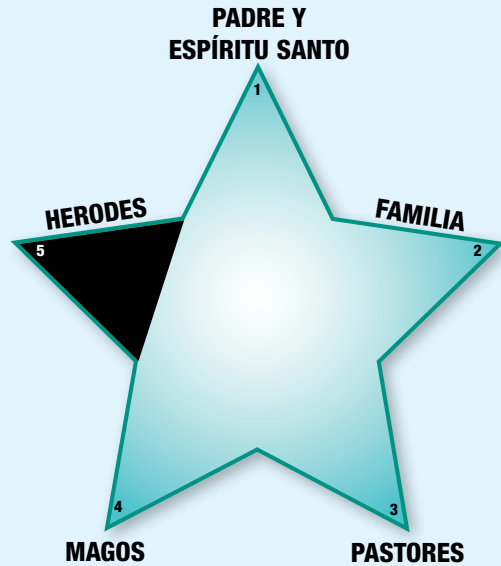
La **familia** que representa a los que aman a Jesús, como María, José, Isabel, Juan, Simeón, Ana.

La punta 3:

Los **pastores** que reconocen en ese niño a Jesús. Ellos representan a todos los pobres por quienes viene Jesús.

La punta 4:

Los **magos** representan a los paganos y extranjeros que irán buscando a Jesús, a los hombres y mujeres de buena voluntad y que se convierten de corazón a Dios y a sus hermanos.



La punta 5:

Herodes, que representa a todos los enemigos que buscan a Jesús para eliminarlo, para matarlo.

Jesús es signo de contradicción, la fuerza de Dios para derribar a los poderosos de sus tronos (Lc 1,51-53).

Plenario

- Compartir las preguntas del estudio del texto.
- Explicar la figura simbólica.
- Elaborar una canción que recoja lo reflexionado y cantarla.

Grupo 2

Paloma

Comienzos apostólicos en Galilea

*“Después del arresto de Juan, Jesús se fue a Galilea,
proclamando la buena noticia de Dios”*

(Mt 4, 12).



Comentario

Jesús tenía unos 30 años cuando comenzó su misión apostólica pública (Lc 3,23). Sale de Nazaret y va al río Jordán donde es bautizado y acepta su vocación de Mesías-Siervo como: Profeta, Maestro y Pastor. Impulsado por el Espíritu pasa al desierto para hacer los últimos preparativos de su misión. Ahí fue tentado (Mt 4,1-11). Tres son

las tentaciones: convertir las piedras en pan; ser dueño de ciudades y naciones; arrojar desde la torre del Templo, ganando la aclamación triunfalista y la fama.

Estas tentaciones se refieren a las distintas posibilidades y alternativas que Jesús tenía para realizar su misión. Jesús conoce al pueblo y sabe que hay necesidades materiales y se le presen-

ta, al menos como tentación, el querer entrar como un súper héroe paternalista a resolver esas necesidades, a hacer una obra grandiosa para que el pueblo lo siga. Ante las esperanzas de los fariseos, esenios y escribas, podía tener la tentación de entrar desde el Templo, como un gran doctor de la ley antigua. Estos caminos habrían gustado a los poderosos, quienes se habrían afianzado más y Jesús no habría entrado en tantos conflictos.

Pero Jesús, en su vida, era un pobre campesino laico y comprendió la novedad del Proyecto de su Padre que quiere hacer realidad el Reino de Dios en la tierra, desde los pobres. Jesús va por el camino humilde del servicio al Reino, cumpliendo siempre la voluntad de su Padre, e impulsado por el Espíritu para hacer el bien y liberar a su pueblo desde dentro y en todo.

Su Reino aporta nuevas soluciones ante la situación social: en lo económico, el compartir para tener lo necesario; en lo político, participar como servicio, y en lo ideológico concientizar con la verdad.

Jesús no quiso hacer su trabajo solo, sino que eligió y convidó a los discípulos para formar un grupo misionero. Realiza como fermento la fraternidad en la Comunidad Apostólica (Mt 10,1-15). Jesús también recorre pueblos, aldeas, ciudades, sobre todo de Gali-

lea, enseñando su doctrina, curando enfermedades y dolencias de todo tipo, luchando para sacar el mal de los hombres del pueblo (Mc 1,32-39).

Jesús, al comienzo, trabaja principalmente en Galilea. Tiene su casa en Cafarnaún (Mc 2,1). A veces deja Galilea para subir a las fiestas en Jerusalén (Jn 2,23-25). En esta etapa Jesús hace muchos milagros, predica y le siguen muchos del pueblo.

El éxito de los comienzos provoca envidias y surgen conflictos por lo de la ley, el sábado, el ayuno, el perdón de los pecados... y empieza su persecución a muerte (Mc 3,6 y Mc 12,13). Los fariseos, se hacen aliados de los herodianos, aunque eran enemigos entre sí, para tener más poder contra Jesús.

Poco a poco, Jesús empieza a retirarse de Galilea y procura salir a otros pueblos extranjeros. Parece que se va terminando esta etapa de los comienzos apostólicos.

Estudio del texto: Mt 4,1-25.

- ¿Cuáles son las actividades principales de Jesús en los comienzos apostólicos?
- ¿De qué manera atiende a las necesidades y peticiones del pueblo?
- ¿Cuáles son las reacciones que provoca?

Contenido del símbolo



La paloma simboliza al Espíritu Santo quien confirma e impulsa a Jesús en su misión. Podemos considerar cinco partes del cuerpo de la paloma, que nos van a ayudar para memorizar cinco acciones importantes de Jesús en sus comienzos apostólicos.

La cabeza:

La oración que Jesús hace en su Bautismo (Lc 3,21), en el desierto, al elegir a sus discípulos (Lc 6,12), en su apostolado (Mc 1,35).

El cuerpo de la paloma:

Las misiones que Jesús hace y a las cuales envía a sus discípulos. Las misiones son lo más característico de esta etapa.

El ala izquierda:

Los milagros, las obras que hace. (Mc 1,32). Los milagros son como gestos de amor y solidaridad de Dios hacia los marginados. Estos

beneficios deben ser vistos como señales de la llegada del Reino.

El ala derecha:

Las parábolas que cuenta Jesús sobre el Reino (Mt 13).

La cola:

Las persecuciones que surgen desde el principio (Mc 3,1-6). Atrás de la misión liberadora vienen los conflictos y persecuciones. Son las consecuencias de la misión.

Plenario

- Compartir las preguntas del estudio del texto.
- Explicar la figura simbólica.
- Elaborar una canción que recoja lo reflexionado para cantar en el plenario.

Encrucijada crítica de Jesús

*¿Quién dicen los hombres que soy Yo? Ellos le dijeron:
Unos: que Juan el Bautista, otros que Elías, otros que uno de los profetas'.
Él entonces les preguntó: 'Y ustedes ¿quién dicen que Soy Yo?'"*
(Mc 8,27-29).



Comentario

Jesús se retira un poco de Galilea y de la actividad misionera. Quiere hacer un alto en el camino para evaluar los resultados, la situación, y así, planear los futuros caminos de acción.

Descubre que muchos le siguen por interés, conveniencia, sin comprender

bien. Jesús quiere cuestionar a sus discípulos para confirmarlos en la fe.

Ellos creen en Él: Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios.

Se dedica intensamente a preparar a sus discípulos y a formar la comunidad eclesial (Mt 6,16-20). Les habla de cosas serias y difíciles que tendrán que enfrentar



en el camino y les revela lo que le va a pasar: prisión, tortura, muerte de cruz... Pedro se escandaliza. Los demás no entienden.

Jesús pone en claro las difíciles condiciones para seguirlo: dejarlo todo, tomar la cruz, jugarse y perder la vida para ganar la vida que Él les dará (Lc 9,23-26).

Jesús necesita animar, fortalecer, confirmar a sus discípulos y por eso invita a sus tres amigos, Pedro, Juan y Santiago a orar y ahí, se transfigura. Él mismo es confirmado en su misión; la ley-Moisés y los profetas-Elías avalan su camino (Mc 9,2-8). Su Padre le apoya, continúa el rumbo marcado por el camino de Israel.

El camino de Jesús, es la fraternidad, servicio humilde y amoroso para vivir

como hermanos, hijos de un Padre común y así cumplir el Proyecto de Dios.

Y Jesús vuelve a anunciar por segunda y tercera vez su pasión y muerte (Mc 9,30-32 y 10,32-34). La pirámide social aplastará a Jesús, cargándolo con una cruz y asesinandolo.

En el camino de Jesús, como en el camino de Israel, hay muchas tentaciones y dificultades para perseverar. El camino de la liberación del pueblo atraviesa por el desierto. Ante esta realidad, muchos empiezan a abandonar a Jesús, se escandalizan y no quieren seguirlo. Los distintos grupos de la sociedad de Israel tienen distintas expectativas y esperanzas sobre el Mesías y no comprenden nada, rechazan y persiguen a Jesús.

“A partir de este momento, muchos de sus discípulos dieron un paso atrás y dejaron de seguirlo. Jesús preguntó a los doce discípulos: ¿también ustedes quieren marcharse?” (Jn 6,67-69).

Estudio del texto: Mc 8,27-33

- ¿Cuál es esa encrucijada crítica en que está Jesús?
- ¿Por qué quiere saber lo que piensan el pueblo y sus discípulos acerca de él?
- ¿Cuál es el nuevo rumbo o plan con que quiere continuar su camino?

Contenido del símbolo



Una “encrucijada crítica” donde Jesús se encuentra con cuatro posibilidades en su caminar. Por eso detiene su paso, pregunta, evalúa, busca cumplir la voluntad de su Padre y hacer posible el Reino.

Un camino:

es seguir lo mismo, lo rutinario, y de la misma manera. Seguir igual que en la segunda etapa donde muchos no se convierten.

Otro camino:

echarse atrás. Aunque, Jesús mismo exige que quien ha puesto la mano en el arado no debe volver atrás. Es como regresar a su casa, a la primera etapa y abandonar su compromiso con el Reino.

Un tercer:

acomodarse al sistema para apaciguar los conflictos y quedar tranquilo. No enfrentar a fariseos, maestros de la ley y demás poderosos.

El cuarto camino:

renovar su pastoral. Ya no quiere hacer muchos milagros y predicar a masas, sino más bien dedicarse a instruir a los discípulos y prepararse para subir a Jerusalén, para enfrentarse abiertamente al sistema de opresión, y esto, por medio de la cruz y de entregar y perder su vida (Mc 8,33-38). Éste fue el camino que eligió Jesús en esta encrucijada. Y lo hizo en oración y discernimiento, en comunicación con el Padre y guiado por el Espíritu.

Plenario

- Compartir las preguntas del estudio del texto
- Explicar la figura simbólica.
- Elaborar una canción que recoja lo reflexionado para ser cantada.

Grupo 4

Flecha

Subida a Jerusalén

*“Como ya se acercaba el tiempo en que sería llevado al cielo,
emprendió resueltamente el camino a Jerusalén”*

(Lc 9,51)



Comentario

El drama de Jesús va llegando al final. Él lo sabe porque conoce a los hombres, ha observado y analizado la situación en que está viviendo el pueblo. Las rela-

ciones y conflictos van aumentando. La persecución arrecia. Jesús intuye y descubre a dónde va a llegar toda esa trama contra él. Le quedan pocos días y los quiere aprovechar todos con intensidad.

“Pero conviene que hoy, mañana y pasado siga adelante porque no cabe que un profeta perezca fuera de Jerusalén” (Lc 13,33).

Jesús vive apasionadamente la vida porque lleva en su corazón un amor apasionado a su Padre, a los pobres y al Reino.

Esta “subida a Jerusalén”, más que un camino físico, es simbólico: representa este tiempo precioso del recorrido final de Jesús. Las “subidas” son siempre cuesta arriba, o sea, son con dificultades. Pero Jesús tiene una decisión y fuerza que le hacen caminar, subir como una flecha que vuela hacia el blanco, hacia la meta: llegar al Padre una vez cumplida la misión de liberación.

Jesús camina atravesando pueblos de samaritanos, y quiere llamar, aceptar, arrastrar a los que encuentra. Exige a quienes quieren seguirlo la misma decisión que él tiene: estar dispuestos a cargar su cruz y entregarse hasta perder la vida, para poder ganarla y no echarse atrás (Lc 9,57-62).

Quiere y anhela que se llene la mesa del Reino, la mesa del Padre, donde todos debemos vivir como hermanos y compartir el pan. Aunque muchos se han negado excusándose, el Padre manda a invitar y a traer a los marginados, a los pobres (Lc 14,15-24). Busca a los pe-

cadores para levantarlos, perdonarlos y si fuera necesario, cargarlos en hombros (Lc 15,1-7). ¡Cuánto amor encontramos en su corazón hacia su Padre, hacia los pobres, hacia el Reino! Ese amor es como una llama que quiere incendiar el mundo entero, quiere ser bautizado con fuego (Lc 12,49).

Subir a Jerusalén es ir a la capital, ahí donde está el poder del sistema: Templo, grandes jefes y autoridades que apedrean y matan a los profetas. Y hacia allá va Jesús, a esa Jerusalén a la que tanto quiso y quiere, pero que no lo supo recibir (Lc 13,34-35).

Esta subida termina con la entrada humilde de Jesús Rey, en Jerusalén. Por fin llega al final del camino:

“... marchaba por delante subiendo a Jerusalén. Y al llegar cerca de Betfagé y Betania... al acercarse y ver la ciudad, lloró por ella...” (Lc 19,28-44).

Estudio del texto: Lc 13,22-30

- ¿Cuáles son las actitudes de Jesucristo al salir de la Encrucijada y entrar a cumplir radicalmente el Proyecto de Dios?
- ¿Qué significa eso de caminar, de subir a Jerusalén?
- ¿Cuál es la fuerza, el ideal que mueve a Jesús a caminar tan decidido?

Contenido del símbolo



La flecha vuela para llegar y dar en el blanco.

La flecha tiene tres partes:

La punta:

nos puede ayudar a entender y recordar el amor de Jesús a su Padre (Lc 10,21).

La parte de atrás de la flecha:

nos recuerda el amor de Jesús a los Pobres (Lc 14,13). A los considerados últimos, el 'Resto de Israel'.

La vara de en medio:

nos recuerda el compromiso de Je-

sús por el Reino (Lc 10,9). Ahí es donde el Padre reina y los pobres, que lo aman y se aman, cumplen con su Proyecto.

Plenario

- Compartir las preguntas del estudio del texto.
- Explicar la figura simbólica.
- Elaborar una canción que recoja lo reflexionado para ser cantada.

Pasión y muerte de Jesucristo

“Faltaban dos días para la fiesta de la pascua y de los panes sin levadura. Los jefes de los sacerdotes y los maestros de la ley andaban buscando el modo de arrestar a Jesús con engaño y darle muerte”

(Mc 14,1).



Comentario

Jesús pasa los últimos días de esta ‘semana santa’ enseñando al pueblo, discutiendo con aquellos grupos de enemigos que le acosan y le acusan constantemente para hacerlo caer en alguna trampa (Mt 22,15-22). El día lo pasa alrededor del Templo (Lc 19,47) y por la noche se retira casi siempre a Betania, o al Huerto de los Olivos para hacer oración (Mc 11,11).

El jueves (ahora llamado “Santo”), víspera de la Pascua judía, celebra la Cena Pascual. Jesús había deseado ardentemente celebrar este momento, esta cena, con sus discípulos.

Lc 22,15. Siempre los ha amado, pero ahora los ama en extremo, hasta el límite.

Jn 13,1. En esta cena deja muchos recuerdos, como el lavar los pies, y dice muchas palabras de despedida y nos

deja el sacramento de su Cuerpo y de su Sangre como un Memorial y Signo.

Mt 26,26-29. La Pasión y Muerte de Jesucristo tienen un valor redentor y nos muestran el Amor del Padre que nos entrega a su Hijo, y el de Jesús que nos entrega su Vida.

Lc 22,39-46. Jesús va al Huerto de los Olivos a orar. Tiene angustia y miedo. Ora una y otra vez a su Padre pidiéndole que si es posible le quite ese cáliz, y suda sangre.

Tan grande es su sufrimiento y su pena. Ahí es traicionado por uno de sus discípulos y lo hacen prisionero.

Lc 22,61. Antes de amanecer el ‘viernes santo’ comienza a ser interrogado y juzgado. Se burlan de él, lo escupen y golpean. Comienzan las torturas. Afuera, un amigo y discípulo, Pedro, lo desconoce y lo niega.

En la mañana siguen los juicios más formales ante el Sanedrín y Pilato. Hasta lo mandan donde Herodes, quien lo desprecia como a un loco.

Dos son los delitos principales por los que lo condenan. Uno de tipo religioso: es un blasfemo, porque se dice Hijo de Dios. Y otro de tipo político: es un agitador, un subversivo.

El pueblo, a pesar del malestar que vive, está desorganizado, masificado. Y una vez más es manipulado por las autoridades.

Mc 15,6-15. Cuando Pilato ofrece amnistía, o sea, la liberación de Jesús,

ellos prefieren a Barrabás. Muchos de ellos habían aclamado a Jesús en su entrada a Jerusalén pocos días antes...

Pilato, por miedo a perder su puesto y su posición, se lava las manos al entregar a Jesús.

Mt 27,27-31. Los soldados continúan torturando a Jesús, a quien le han puesto una corona de espinas y es azotado. Y empieza el Camino de la Cruz. Son los últimos pasos de Jesús.

Jesús, clavado en la cruz, dice las siete famosas últimas palabras:

Primera: “¡Padre, perdónales porque no saben lo que hacen!” (Lc 23,34).

Segunda: “Hoy estarás conmigo en el paraíso” (Lc 23,43).

Tercera: “Mujer, ahí tienes a tu Hijo; hijo, ahí tienes a tu Madre” (Jn 19,26-27).

Cuarta: “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?” (Mc 15,34).

Quinta: “Tengo sed” (Jn 19,28).

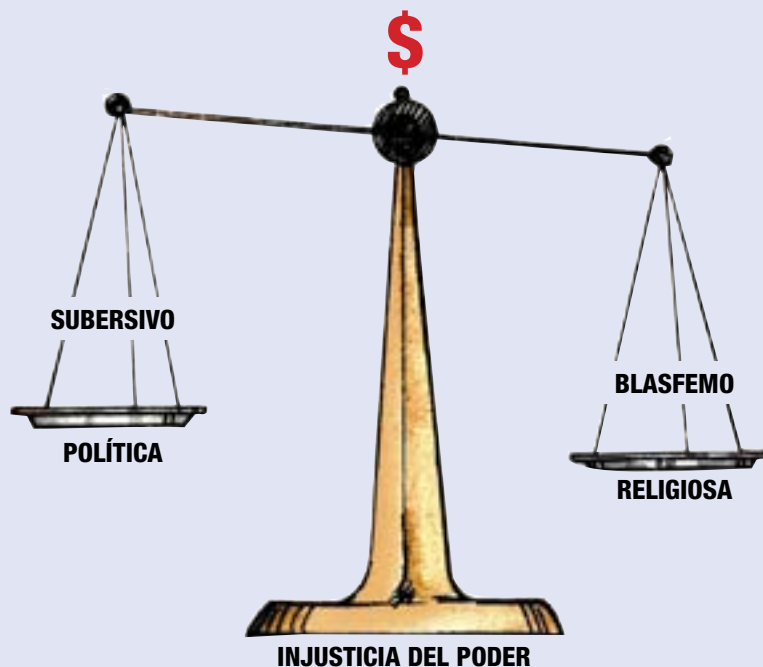
Sexta: “Todo se ha cumplido” (Jn 19,30).

Séptima: “Padre, en tus manos encomiando mi espíritu” (Lc 23,46)

Estudio del texto: Mc 15,1-41

- ¿Quiénes son los responsables de la muerte de Jesús?
- ¿Cuáles son los delitos por los que lo juzgan culpable?
- ¿Cuáles son los verdaderos motivos e intenciones de eliminar a Jesús?

Contenido del símbolo



La balanza es símbolo de la justicia, y a veces la ponen en manos de una mujer con los ojos vendados. En una sociedad donde el poder está en pocas manos, la balanza se hace instrumento de injusticia.

En cualquier platillo que se le cargue un peso será para condenar a los que están contra el sistema. Jesús, por eso, es condenado, porque como Hijo y enviado de Dios se opone a esa esclavitud religiosa y social, a todo pecado que mata la Vida. Él nos muestra otro camino, nos da una nueva ley de amor para alcanzar la libertad y la felicidad.

En un platillo de la balanza ponemos los delitos religiosos: blasfemo.

En el otro platillo de la balanza ponemos los delitos políticos: subversivo.

Plenario

- Compartir las preguntas del estudio del texto
- Explicar la figura simbólica.
- Elaborar una canción que recoja lo reflexionado para ser cantada.

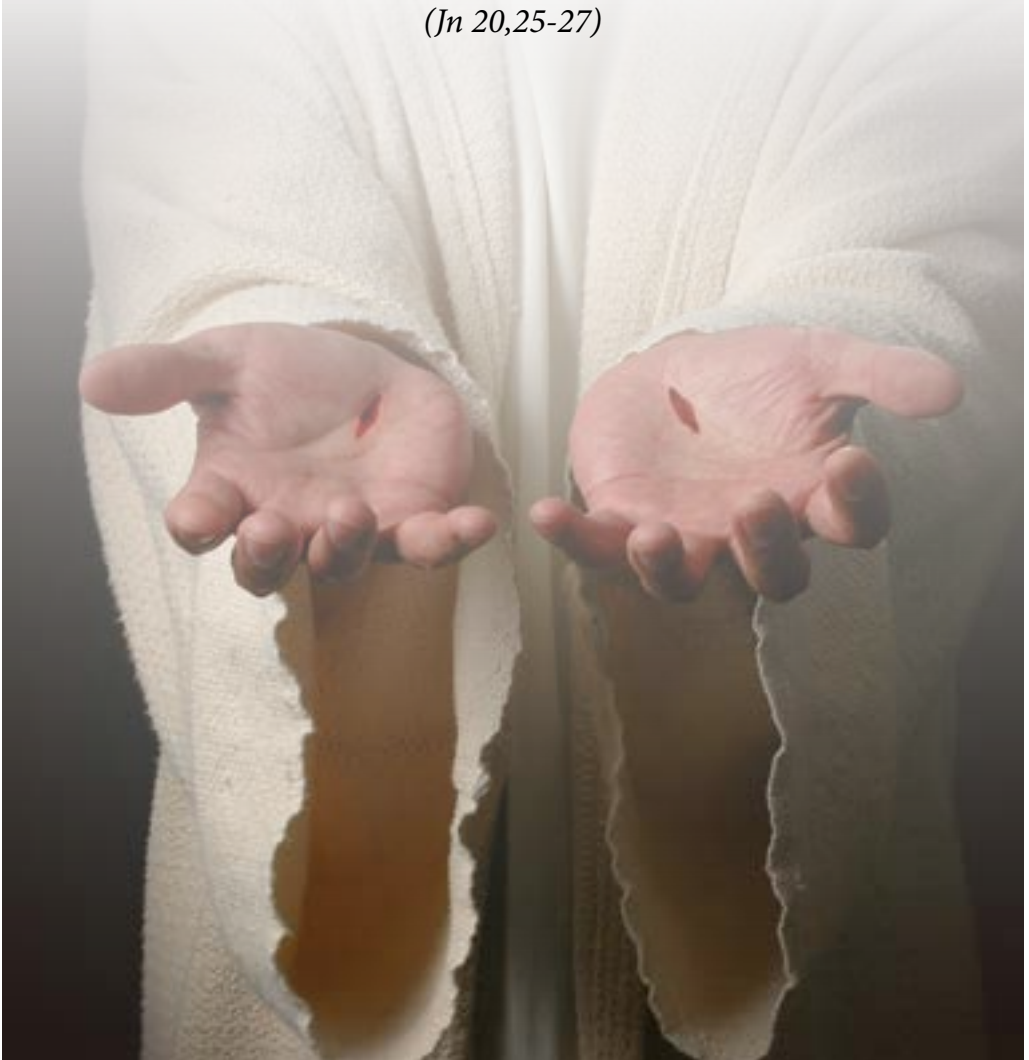
Grupo 6

Hombre

Resurrección de Jesucristo

“...Si no veo en sus manos la señal de los clavos y no meto mi dedo en el agujero de los clavos y no meto mi mano en su costado, no creeré... Acerca tu dedo, aquí tienes mis manos, trae tu mano y métela en mi costado y no seas incrédulo, sino ten fe. Tomás le contestó: ¡Señor mío y Dios mío!

(Jn 20,25-27)



Comentario

(Jn 20,11-18). Jesús, primero se le apareció a María Magdalena, quien había ido al sepulcro y lo descubre vacío. Jesús se acerca y le pregunta: Mujer ¿por qué lloras, a quién buscas? La consuela y luego la envía a confirmar a sus hermanos en la comunidad.

(Lc 24,34). A Pedro también se le apareció. Avisado por las mujeres salió corriendo y encontró el sepulcro vacío. Pero después, el Señor lo buscará para confirmarlo en la fe, y así él confirme a sus hermanos.

(Lc 24,13-35). Jesús se aparece a los caminantes de Emaús. Ellos iban huyendo de Jerusalén, de la cruz y de la comunidad. Jesús se hace el contradictorio en el camino y los encuentra desconcertados, desesperanzados y poco a poco les va animando, cuestionando, enseñando las Escrituras.

Al pedírsele se queda un poco más con ellos y comparte el pan. A pesar de la distancia y peligros regresan los discípulos a Jerusalén a anunciar lo sucedido.

(Lc 24,36-49). A la comunidad reunida, encerrada por miedo, también se le presenta el Señor llevando paz, comiendo con ellos para ayudarles a creer, pues estaban atónitos.

(Jn 20,26-29). Ocho días después regresa, buscando a Tomás, especial-

mente. Éste era valiente, pero medio desconfiado y hasta un poco apartado de la comunidad.

(Jn 21,1-17). Días después, mientras lo esperaban allá en Galilea Jesús se les aparece a sus discípulos en el lago al amanecer de una noche en que no habían pescado nada.

Él es el que se acerca y les pide algo de comer, aunque después Él les prepara un almuerzo y dialoga con ellos, sobre todo con Pedro.

(Mt 28,16-20). En el monte se les vuelve a aparecer a los discípulos para enviarlos con la misión de bautizar. Sólo con quienes conozcan su doctrina y la quieran poner en práctica, Jesús se compromete a estar siempre con ellos.

Así pasa cuarenta días acabando de instruirles, sobre todo para que se preparen para la venida del Espíritu Santo hasta que al fin, sube al Padre:

“Los sacó hasta Betania y alzando sus manos los bendijo. Y mientras los bendecía se separó de ellos y fue llevado al cielo” (Lc 24,50-52).

Estudio del texto: Jn 20,19-29

- ¿Qué actitudes manifiesta el Señor resucitado en sus apariciones?
- ¿Cuáles son los sentimientos de los discípulos y de la comunidad ante el Resucitado?

3. Contenido del símbolo

Es un hombre resucitado con cinco llagas que nos ayudarán a recordar 5 actitudes principales que mostró Jesús después de su Resurrección:

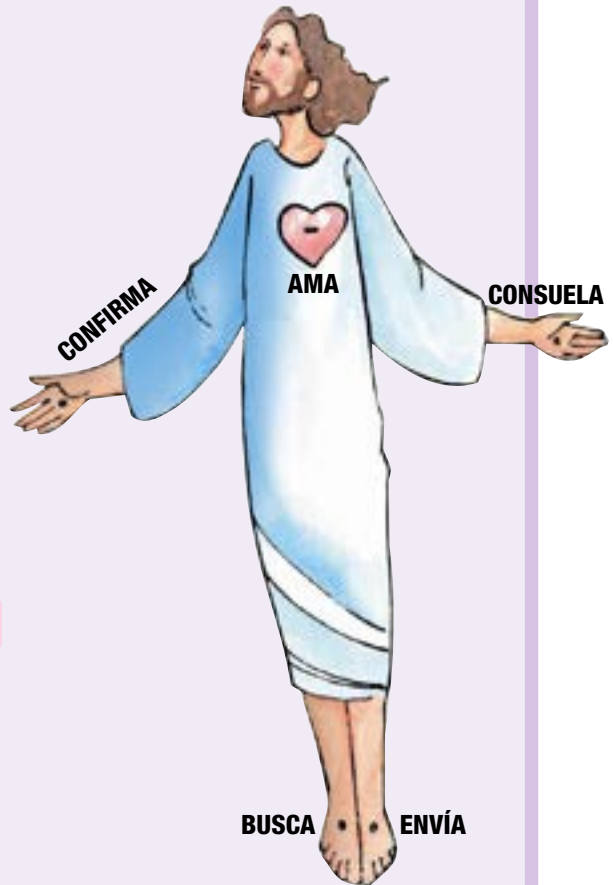
Pie derecho: Jesús busca a María Magdalena, a los discípulos de Emaús y a la Comunidad.

Pie izquierdo: Jesús envía a los que lo han reconocido: “Ve y diles a mis hermanos”; los de Emaús regresan a la comunidad a dar testimonio, los envía a predicar, a bautizar y pide que apacienten a su pueblo.

Mano derecha: Jesús confirma en la fe: a Pedro para que confirme a sus hermanos. Les muestra con las Escrituras que el Cristo tenía que sufrir. Para que crean y tengan fe, les enseña sus llagas y hasta come con ellos.

Mano izquierda: Jesús consuela a María, ¿por qué lloras? Les hace arder el corazón a los de Emaús. A la comunidad la saluda con saludo de paz.

El corazón: Jesús ama y pide amor: Se deja abrazar de María cuando le reconoce como su Señor y muestra amor a la comunidad. A Pedro le pregunta si lo ama.



Plenario

- Compartir las preguntas del estudio del texto.
- Explicar la figura simbólica.
- Elaborar una canción que recoja lo reflexionado para ser cantada.

Jesús y el Reino de Dios



Jesús habla y hace presente a Dios, no como juez que premia o castiga, fijándose en el estricto cumplimiento de la Ley, sino como un Padre infinitamente misericordioso que no hace distinciones entre sus hijos, pero justamente por amor es también consolador de los más débiles y afligidos, e invita a los más fuertes y satisfechos a comportarse como hermanos solidarios, como hijos de un mismo Padre, a amarse de la misma manera como él ama a todos. Dios es Padre y su Reino

es su familia, donde reina el amor y la solidaridad del Padre. Es una familia donde la felicidad es para todos.

El anuncio de este Dios y de su Reino resultó una Buena Noticia, en especial para los pobres y para todos aquellos, a los que se les había convencido, de que Dios no los ama, sino que los castiga, o que su situación de infelicidad era un signo de que Dios los maldecía.

El mensaje central de Jesús fue el Reino de Dios. Era la utopía, sueño, reali-

dad que daba sentido a su vida. Él no se predicó a sí mismo sino al Reino. Tampoco predicó a Dios sino el Reino de Dios. Marcos es claro en esto:

“Después que tomaron preso a Juan, Jesús fue a la provincia de Galilea y empezó a proclamar la Buena Nueva de Dios. Hablaba en esta forma: el tiempo se ha cumplido, el Reino de Dios está cerca. Cambien sus caminos, crean en la Buena Nueva” (Mc 1,14-15).

El tiempo se ha cumplido

Jesús *“después que apresaron a Juan” (Mc 1,14)* llega a la conclusión de que el plazo se ha cumplido. El encarcelamiento de Juan por Herodes ha irritado a Yavé, ha hecho que el plazo se venciera y llegara el Kairós, el momento de la actuación de Dios. Él envía doce y luego a 72 discípulos para decirle al pueblo: el Reino de Dios ha llegado”.

El Reino de Dios está cerca

Todos esperaban la venida del Reino y del Mesías, cada grupo a su modo:

- Los **fariseos** se imaginaban que el Reino y el Mesías llegarían cuando la ley fuese observada perfectamente. Para ellos era cuestión legal. Incluso su modelo de Mesías era de un gran rabino que cumpla y haga cumplir la Ley.
- Los **sacerdotes**, ligados al Templo, pensaban que el Reino y su Mesías llegaría cuando asome un nuevo sacerdote que vendría a dirigir al pueblo desde el templo.

- Los **zelotes** y alguna gente del pueblo, pensaban que la llegada del Reino se comprobaría cuando un nuevo David político restaure el Reino de Israel, e incluso mande sacando a los romanos del suelo judío.
- El **pueblo** pobre pensaba que el Reino llegaría cuando haya una manifestación gloriosa del Hijo del Hombre (imagen apocalíptica).

Nada de esto había ocurrido. Sin embargo, Jesús se atreve a decir: “el Reino ha llegado” ¿Cuáles eran las señales de que el Reino había llegado?: “los ciegos ven, los cojos andan, los enfermos quedan sanos, los sordos oyen, los muertos resucitan y la Buena Nueva llega a los pobres” (Mt 11,5-6). ¡Esas son las señales! Jesús responde: “el Reino no viene como fruto de la observancia sino que está en medio de ustedes” (Lc 17,20-21).

Jesús usa comparaciones, parábolas, refranes para ayudar al pueblo a entender la misteriosa presencia del Reino: la semilla, el fermento, la sal, el tesoro, el grano de mostaza...

Cambien sus caminos

Jesús no pide en primer lugar observar la ley y la tradición. Pide metanoia-conversión, un cambio en el modo de pensar, actuar, vivir. El pueblo debe cambiar de ideología, de lo contrario no podrá entender el mensaje.

Pero ¿por qué cambiar? Porque la manera como estaba organizada la religión,

no revelaba el rostro de Dios al pueblo: el ser humano estaba en función de la ley (Mc 2,27-28); la voluntad de Dios fue anulada por la tradición (Mc 7,10-13); la justicia practicada por los fariseos ya no mostraba el Reino, pues imponían cargas pesadas, en vez de ser puentes eran muros que bloqueaban la entrada al Reino (Mt 23,13).

Crean en la Buena Nueva

A toda esta novedad que comenzó a existir alrededor de su persona, Jesús la llama Buena Nueva del Reino. Pero la entrada a esta Buena Noticia se la realiza por la fe: “*crean en la Buena*

Nueva”. Es decir, crean en el mensaje de Jesús.

La noticia no resultó buena para todos. Los que ocultaban el rostro de Dios y obstaculizaban la puerta al Reino se sintieron desenmascarados, avergonzados, en cambio el pueblo pobre, marginado, “*maldito*”, “*impuro*”, “*pecador*”, por la práctica de Jesús, se sintió nuevamente amado por Dios, liberado, reconstruido como persona. ¡Era una buena noticia!

Dialoguemos

- ¿Qué es el Reino de Dios y cómo lo vivimos?



El Reino de Dios se hace presente cuando vivimos en armonía y fraternidad con Dios, la comunidad, la naturaleza y nosotros mismos. Dios es Padre y su Reino es su familia donde

se vive el amor, la solidaridad y la felicidad entre todos.

Jesús nos invita a vivir el Reino de Dios aquí y ahora; no lo dejemos para mañana.

El Proyecto de Jesús

Vamos a conocer el proyecto de Jesús y su práctica evangelizadora; esto nos servirá como un espejo para confrontar nuestra vida y ser mejores discípulos

de Jesús. Para ello, vamos a realizar la dinámica que sigue a continuación: “Misioneros a anunciar”.

Dinámica

Desarrollo

- Organizamos 8 grupos, que se van ubicando en el salón y cada grupo estudia un tema.
- Cada grupo elige un “misionero”, y con su papelógrafo, se irá a

compartir el resumen con el grupo de al lado, siguiendo la dirección de las manillas del reloj.

- El animador tocará un silbato cada cinco minutos, a fin de que cada “misionero” cambie de grupo y vaya al siguiente.



Comunidad modelo

Jesús para comenzar su misión salió a caminar alrededor del Lago de Galilea. El Hijo de Dios quiere dar a conocer el Reino, pero no lo quiere hacer solo. Invita a otros a seguirlo y a formar parte de su comunidad. Sus seguidores deberán renunciar a viejas formas de vida y vivir en una comunidad fraterna.

En la comunidad de Jesús encontramos las características de la comunidad modelo.

Todos somos hermanos

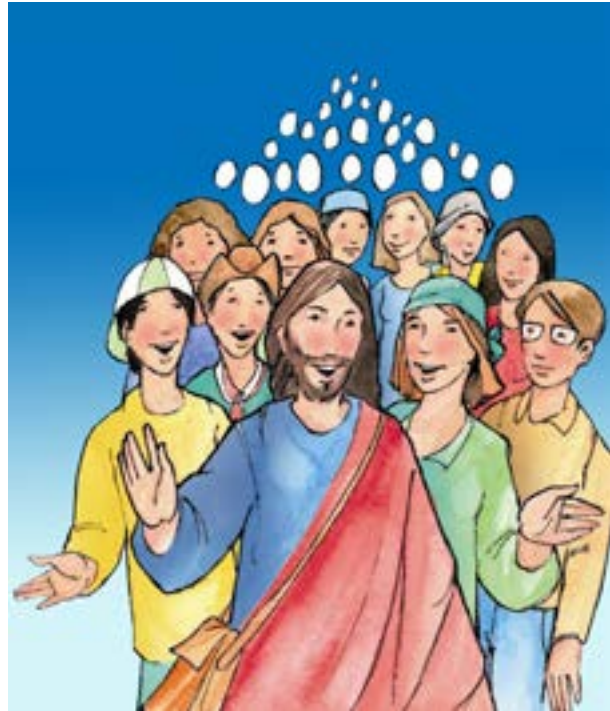
Nadie debe aceptar el título de maestro, ni de padre, ni de guía, pues “uno solo es el Maestro de ustedes y todos ustedes son hermanos” (Mt 23,8-10).

Igualdad entre el varón y la mujer

Jesús cambia la relación varón-mujer que escandaliza a los propios discípulos, pues elimina el privilegio del varón ante la mujer (Mt 19,7-12).

Los bienes compartidos

Nadie tenía nada propio (Mt 19,27). Jesús no tenía dónde reclinar la cabeza (Mt 8,20). Había una caja común que era compartida también con los pobres (Jn 13,29).



Amistad profunda

“Ya no les diré servidores, les digo: amigos, porque les he dado a conocer todo lo que aprendí de mi Padre” (Jn 15,15). La comunión debe unir el alma y el corazón (Hch 4,32).

Poder para servir

“Los reyes de las naciones se sirven de ellas. Ustedes no deben ser así” (Lc 22,25-26). El más grande sea el servidor de todos (Mc 10,43).

Poder para perdonar

Este poder fue donado a Pedro (Mt 16,19), a los discípulos (Jn 20,23) y a las Comunidades (Mt 18,18). El perdón de Dios pasa por la Comunidad, que debe ser un lugar de reconciliación y no de condenación mutua.

La oración en común

Iban juntos en romería al Templo, rezaban antes de las reflexiones, frecuentaban las sinagogas. Jesús se retiraba con ellos para orar (Lc 9,28).

Alegría

Jesús dice a los discípulos: ¡Felices ustedes!, sus nombres están inscritos en el cielo (Lc 10,20), sus ojos ven la realización de la promesa (Lc 10,23-24), “¡El Reino es de ustedes!”

Esta es la Comunidad-Modelo para todas las comunidades que vinieron después. La Comunidad es el rostro de Dios, transformado en Buena Nueva para el pueblo. Es la plataforma de donde se parte para la misión del Reino.

Dialoguemos

- ¿Qué actitudes pide Jesús para formar comunidad?
- ¿En mi comunidad cristiana qué elementos de la comunidad de Jesús están presentes y cuáles ausentes?

Preparamos el plenario

- Elabore en un papelógrafo una frase y una imagen que resuma la novedad de la práctica de Jesús en este punto.
- El plenario lo realizaremos con la dinámica: Misioneros a anunciar. Elegir un misionero/a que comparta lo estudiado.



Pedagogía liberadora de Jesús

Jesús usa una pedagogía que hace crecer al pueblo. La forma de enseñar hace que el pueblo eleve su conciencia crítica y tome conciencia de su realidad. Es decir, es una pedagogía liberadora. Veamos algunos rasgos:

Lenguaje sencillo

Usa un lenguaje simple, se expresa con parábolas (Mt 13,44). Usa las mismas expresiones del pueblo.

Enseña desde la vida

Reflexiona a partir de los hechos y cosas de la vida: la ofrenda de la viuda (Lc 21,1-4); la muerte de los subversivos (Lc 13,1-5); el vuelo de las aves (Mt 6,26).

Evita el paternalismo

Enfrenta a los discípulos con los problemas de la vida del pueblo: ante la falta de pan les dicen “Denles de comer” (Mc 6,37).

Crece en libertad

Enseña con autoridad sin citar a las autoridades (Mc 1,22). Su Palabra nos abre los ojos.

Escuchar a todos

Atiende a las personas sin hacer dis-



tingiones, pero al mismo tiempo sabe estar atento (Mt 22,15-18).

En todo tiempo

Enseña en cualquier lugar y acoge a todo su auditorio, incluso a mujeres (Lc 8,1-3).

Transparente

Presenta a niños como profesores de adultos: “Si no se hacen como niños...” (Mt 18,3).

Libre y valiente

Es libre y comunica libertad a los suyos (Jn 8,32-36), les da valentía para que no

cumplan tradiciones caducas: cosechan espigas de trigo cuando están con hambre (Mt 12,1), no se lavan las manos antes de comer (Mc 7, 5).

Confía en Dios

Pasa las noches en oración y suscita en otros voluntad de orar (Lc 11,1; 5,16).

Dialoguemos

- ¿Qué actitudes muestra Jesús en su pedagogía?
- ¿En mi comunidad cristiana qué recursos pedagógicos de Jesús usamos?

Preparamos el plenario

- Elabore en un papelógrafo una frase y una imagen que resuma la novedad de la práctica de Jesús en este punto.
- El plenario lo realizaremos con la dinámica: Misioneros a anunciar. Elegir un misionero/a que comparta lo estudiado.



Jesús nos da la vida

Jesús combate todos los males que impiden la vida y les da la posibilidad de vivir dignamente a través de sus enseñanzas y de sus palabras. Él es para nosotros pan, bebida, consuelo y sanación. Veamos:

El Pan

Jesús tuvo compasión de la muchedumbre; Él es el Pastor y el Pan verdadero; les dio de comer. Hoy sigue haciendo posible el milagro del compartir y de la solidaridad (Mc 6, 35-44).

La salud

Jesús cura dolencias de toda clase y nos ayuda a superar todo lo que impide vivir en dignidad y fraternidad (Mc 1, 32-34).

El consuelo

Jesús nos trasmite consuelo y alegría a las personas que sufrimos por la enfermedad, la pérdida de un ser querido, y por los problemas de la vida. Él quiere que seamos felices y nos acompaña para que logremos sentir a Dios cerca de nosotros (Lc 7, 13).

Cercanía

La actitud de Jesús contrasta con la situación del pueblo que vive cansado y desorientado. Jesús siente compa-



sión. Nos pide a los pastores de hoy que anunciemos el Reino de justicia y de misericordia, y ayudemos a la gente a salir de su lamentable situación (Mt 9,36).

El espíritu de la ley

Jesús nos ayuda a entender el sentido original que Dios le dio a la Ley en favor de la vida y de las personas. La Ley no es peso que nos esclaviza sino una herramienta para nuestra felicidad y salvación (Mc 2, 23).

La coherencia

La hipocresía frecuente en los jefes espirituales de Israel llevará a Jesús a la muerte en cruz. Como discípulos debe-

mos ser coherentes en nuestras prácticas de fe para resucitar con Cristo a la vida (Mt 23, 13-15).

La fe verdadera

Para Jesús la fe verdadera consiste en vivir la Ley desde dentro, sin barreras en relación personal con el Padre y la comunidad por medio de un amor vivido en plenitud (Mt 5, 20).

La gracia del perdón

Dios misericordioso nos regala el perdón de nuestros pecados. Para ello es necesario que por la fe, creamos en el

amor gratuito de Dios. Nuestra fe provoca el don del perdón misericordioso del Padre. Por eso Jesús dice: “Viendo la fe que tenían, dijo al paralítico: Hijo tus pecados te son perdonados” (Mc 2,5).

Fe y Vida

Jesús nos devuelve la dignidad, la vida verdadera y la paz auténtica. Resucitando a la hija de Jairo, Jesús revela su poder y resalta el poder de la fe: una fe sencilla, firme, probada, que contrasta con el desconcierto de los discípulos y se convierte en modelo para nosotros (Mc 5, 41-42).

Dialoguemos

- ¿Cuál es la actitud de Jesús ante los males que arruinan la vida?
- ¿De todos estos combates, en cuál está empeñada mi comunidad?

Preparamos el plenario

- Elabore en un papelógrafo una frase y una imagen que resuma la novedad de la práctica de Jesús en este punto.
- El plenario lo realizaremos con la dinámica: Misioneros a anunciar. Elegir un misionero/a que comparta lo estudiado.



Jesús dignifica a la mujer

Jesús recibe a las mujeres y no las discrimina. La mujer vivía marginada por el simple hecho de ser mujer.

(Lv 15,19-27; 12,1-5).

¡No podía haber injusticia mayor! Jesús toma posición, las recibe y no las discrimina como lo hacía la sociedad de su época.

Varón y mujer serán uno sólo

Jesús retoma el proyecto del Padre, en el cual la mujer y el varón, con sus diferencias, son iguales en dignidad y valor. Nos invita a desechar la actitud de dominio del varón sobre la mujer y a trabajar juntos por el bienestar y la igualdad en la pareja (Mt 19, 4-5).

Valora a la mujer

La suegra de Pedro es el rostro visible de las mujeres que son marginadas, lo único que se espera de ellas es el servicio dentro de la casa. Jesús al sanar a la suegra de Pedro, rompe con esta situación y nos hace descubrir que las mujeres tienen la capacidad de estar al servicio no sólo de la casa sino del proyecto de Jesús en la nueva iglesia doméstica (Mc 1, 29-31).

La mujer educadora

La Sirofenicia estaba marginada de la



salvación por ser extranjera y por ser mujer. Sin embargo, ella hace que Jesús cambie esta realidad, motivado por la fe fuerte y perseverante de esta mujer y, a través de ella, Jesús descubre que el proyecto del Padre es para todos (Mc 7, 24-30).

Las hace discípulas

En tiempos de Jesús era un escándalo que algunos de sus seguidores fueran mujeres. Jesús con esta actitud de apertura genera un cambio de mentalidad y nos invita a tomar conciencia

de lo importante que es el rol de la mujer en su proyecto de amor (Lc 8, 1-3).

Mujeres misioneras

Jesús resucitado se aparece primero a las mujeres y las envía a anunciar la Buena Noticia a sus discípulos. Así, Je-

sús muestra su confianza en ellas para transmitir el mensaje principal de la fe: El crucificado ha resucitado.

Esta misión la compartimos hoy mujeres y varones para hacer presente el Proyecto de Jesús (Jn 20,16-18).

Dialoguemos

- ¿Qué actitud tiene Jesús ante las mujeres?. Compare con la actitud de otra gente.
- ¿En mi comunidad qué actitudes machistas encuentro?
- ¿Qué actitudes de Jesús hemos asumido los varones?

Preparamos el plenario

- Elabore en un papelógrafo una frase y una imagen que resuma la novedad de la práctica de Jesús en este punto.
- El plenario lo realizaremos con la dinámica: Misioneros a anunciar. Elegir un misionero/a que comparta lo estudiado.



Jesús revela el rostro cariñoso de Dios

La Oración

La sociedad que conoció Jesús veneraba tanto la grandeza de Dios, que evitaba pronunciar el nombre santo de Yavé. En la conversación ordinaria se acudía a otras expresiones o giros como: Altísimo; el Santo, el Señor de los cielos, etc. En la lectura litúrgica de las Escrituras era sustituido, por el término solemne de “Adonay” (nuestro Señor). Solo, una vez al año lo pronunciaba el Sumo Sacerdote, y lo hacía en medio de música y cantos litúrgicos que impedían que se escuchara su voz.

Dios es Papito

Jesús se dirige a Dios llamándole “Abbá” (papito), que es una expresión infantil empleada por los niños para dirigirse a sus padres (Mc 14, 36).

Dios es confianza

Jesús habla con Yavé con la misma familiaridad con que un niño judío se dirigía a su padre. Ningún judío se habría atrevido a llamar así a Dios (Gál 4, 6).

Dios es intimidad

En su relación con Dios, Jesús manifiesta una confianza desconocida para nosotros; Él tiene la conciencia de vivir con su padre una intimidad distin-



ta de la que puedan tener otras personas. (Mt 11,27).

Dios es puro amor

En la Parábola del Hijo pródigo, Jesús nos revela el rostro misericordioso y cariñoso del Padre. Dios siempre olvida todo lo malo que le hace el hijo. Lo mismo hace con nosotros al olvidar nuestras ofensas y perdonarnos. Dios se llena de alegría siempre que regresamos a su casa y a sus brazos (Lc 15, 11-32).

Dios es justo

Jesús nos presenta a su padre como un Dios bueno que no discrimina entre justos y pecadores, que manda el sol y la lluvia para buenos y malos, que hace sentir a todos los seres que los ama por igual y que siempre está esperando la respuesta de nuestro amor (Mt 5, 45-48).

Dios en Jesús

Al conocer la vida, los hechos, las palabras de Jesús llegamos a amarlo en profundidad, y nos hacemos sus discípulos y seguidores. Jesús es el camino, la verdad y la vida que nos lleva al buen Padre Dios (Jn 3, 35).

Dialoguemos

- ¿Cuáles son las imágenes de Dios que Jesús nos revela en su palabra y acción?
- ¿En mi comunidad, qué imagen de Dios es la que más experimentamos?

Preparamos el plenario

- Elabore en un papelógrafo una frase y una imagen que resuma la novedad de la práctica de Jesús en este punto.
- El plenario lo realizaremos con la dinámica: Misioneros a anunciar. Elegir un misionero/a que comparta lo estudiado.



Jesús supera las divisiones injustas

Jesús promueve la conciencia misionera y espera que sus discípulos tengan actitudes tolerantes y abiertas al diálogo, que superen los sectarismos y racismos.

En tiempos de Jesús había divisiones sociales, legitimadas por la religión oficial, que marginaban a mucha gente. Jesús, con palabras y hechos bien concretos, supera estas divisiones:

Prójimo y no prójimo

Para los judíos prójimo es aquel que es miembro del pueblo de Dios. Para Jesús prójimo es la persona a quien uno se aproxima con amor verdadero, sólo así manifestaremos al Dios de la misericordia y el amor (Lc 10, 29-37).

Judío y extranjero

Jesús supera esta división atendiendo el pedido del centurión. Esta actitud de acogida y respeto de Jesús hacia los extranjeros debe ser experimentado por sus discípulos de ayer y de hoy (Lc 7, 6-10).

Santo y pecador

En tiempos de Jesús eran considerados pecadores los recaudadores de impuestos, ya que estaban en contacto con la moneda del imperio y se pensaba que robaban al pueblo a través del cobro de impuestos. Jesús no los discrimina, sino que les invita a convertirse y a seguirlo



rompiendo con el comportamiento religioso de su tiempo (Mc 2, 15-17).

Puro e impuro

Jesús nos ayuda a experimentar que el mandamiento de Dios está por encima de los preceptos de los hombres. El amor es más importante y prioritario que las prescripciones de la Ley civil y religiosa (Mt 15, 1-11).

Tiempo sagrado y profano

Frente a la interpretación farisea de la Ley, y manifestada sobre todo en la observancia del sábado, Jesús nos libera del legalismo que nos impide crecer en

libertad, amor y vida. La plenitud de la Ley se da cuando la pongo al servicio del proyecto de Dios (Mc 2, 27).

Lugar sagrado y profano

Jesús defiende el templo como lugar sagrado, casa de oración, y expulsa a los comerciantes que han tomado posesión de él. Pero, también nos enseña que, a Dios se lo adora en cualquier tiempo y lugar en espíritu y en verdad (Jn 4, 21-24).

Rico y pobre

Jesús, en una de las escenas más fuertes de su vida y de los evangelios, se muestra incrédulo con la conversión del

rico Epulón. Denuncia el escándalo del abismo que lo separa de los pobres, enfermos y desamparados, que tienen que conformarse con las migajas que caen de las mesas bien abastecidas. Pero, no olvidemos que Jesús nos deja la puerta abierta al Padre a todos los pecadores (Lc 16, 19-31).

Denunciando las divisiones injustas, Jesús invita a la gente a definirse frente a los nuevos valores del amor y la justicia. Algunos lo aceptan, otros lo rechazan. Él es señal de contradicción (Lc 2,34). Crea nuevas divisiones (Mt 10,34-36). A quienes quieren seguirlo les advierte que se preparen, irán a sufrir la misma contradicción (Mt 10,25).

Dialoguemos

- ¿Cuál es la actitud de Jesús ante la división de la sociedad?
- ¿En mi comunidad cristiana qué división injusta tratamos de superar?

Preparamos el plenario

- Elabore en un papelógrafo una frase y una imagen que resuma la novedad de la práctica de Jesús en este punto.
- El plenario lo realizaremos con la dinámica: Misioneros a anunciar. Elegir un misionero/a que comparta lo estudiado.



Jesús convive con los marginados y los acoge

Jesús ofreció un lugar a los que no tienen lugar en la convivencia humana. Recibe a los que no son recibidos:

Immorales

La proclamación de la Buena Nueva de Jesús trae un mensaje inesperado que da a los pobres, pecadores y marginados la esperanza y el reconocimiento de hijos de Dios (Mt 11, 19).

Herejes

Jesús se encuentra y dialoga con una mujer samaritana, a pesar de que los judíos y los samaritanos no se trataban. Este bello encuentro nos muestra a un Jesús que acoge y dialoga con todos, incluso con los paganos y extranjeros. Jesús invita a sus discípulos a ver en todos aquellos samaritanos el comienzo de una misión universalista, ellos son la primera gran cosecha de lo sembrado por Jesús mediante su enseñanza (Jn 4, 27-32).

Impuros

En el tiempo de Jesús se consideraba impuros a los leprosos, poseídos, enfermos y los que no cumplían con las normas de la Ley. Jesús los acoge y sana como a los diez leprosos. Sólo un extranjero samaritano tuvo bastante fe



para reconocer la bondad de Dios que actuaba en Jesús. La salvación llega para todos (Lc 17, 15-19).

Marginados

Jesús tiene especial sensibilidad y acoge a todos aquellos que la sociedad valora poco y los margina. En una ocasión los discípulos impedían a los niños acercarse a Jesús pero Jesús los acogió y les puso como ejemplo de los que entran en el Reino de los Cielos (Mt 19, 13-15).

Publicanos, colaboradores del Imperio

Muchos judíos trabajaban como recaudadores, funcionarios y soldados para el imperio romano que ocupaba las tierras de Israel. Éstos eran considerados pecadores. Zaqueo es cobrador de impuestos, envidiado por sus vecinos y odiado Jesús lo ve y se hace invitar a la casa de Zaqueo que lo recibe alegre y promete a Jesús reparar sus maldades. Así es como Jesús saca

lo mejor del corazón de cada persona y lo hace su discípulo (Lc 19, 1-10).

Pobres

En el pueblo de Jesús hay mucha gente que no tenía lo necesario para vivir ni pan, ni poder, ni trabajo, nada. Jesús siente compasión, camina y vive con ellos, y les anuncia el Reino de Dios. Todos los evangelios nos muestran a Jesús al lado de los débiles y pobres (Mt 11, 25).

Dialoguemos

- ¿Qué actitud muestra Jesús ante los marginados? Compare con la actitud de otros grupos.
- ¿En mi comunidad cristiana a quienes se da acogida? ¿A quienes se rechaza?

Preparamos el plenario

- Elabore en un papelógrafo una frase y una imagen que resuma la novedad de la práctica de Jesús en este punto.
- El plenario lo realizaremos con la dinámica: Misioneros a anunciar. Elegir un misionero/a que comparta lo estudiado.



Jesús desenmascara la falsedad de los poderosos

Jesús se presenta al pueblo, camina por Galilea y anuncia la Buena Noticia del Reino. En estos gestos de solidaridad, Él se revela como el Emanuel, Dios con nosotros (Mt 1,23), y se convierte, él mismo, en Buena Noticia para el pueblo. Por eso, atrae a los pobres y marginados. Es todo un movimiento que se forma alrededor de su persona y mensaje (Mc 1,33-45).

Inmediatamente van a aparecer sus opositores: maestros de la Ley (Mc 2,6-7), algunas personas (Mc 2,18), los fariseos, herodianos y políticos (Mc 3,6), sumos sacerdotes y saduceos. Incluso tendrá problemas con sus propios discípulos (Mc 2,16). A pesar de todo, Jesús enfrentará la falsedad de los poderosos que creen poder comprar a Dios con su dinero. Jesús denuncia:

La hipocresía religiosa

Entre los males combatidos por Jesús, están los falsos liderazgos. No tiene miedo de denunciar la **hipocresía** de los **líderes religiosos** de la época: sacerdotes, escribas y fariseos (Mt 23,1-36).

La prepotencia de ricos

Condena la pretensión de los ricos y no cree mucho en su conversión (Lc 16,31).



Amenazas políticas

Ante las amenazas de los representantes del poder político, tanto de los judíos como de los romanos, Jesús no se intimida y mantiene una actitud de gran libertad, (Lc 13,31-32; 23,9; Jn 19,11; 18,23).

La mentalidad opresora

Jesús percibe la mentalidad opresora de los líderes civiles y religiosos

(Mt 23,2-4). A quienes quieren seguirle les advierte: “Entre ustedes no sea así” (Lc 22,26). Y pide que recen

al Padre para que mande operarios a su mies, es decir, que ayude al pueblo para tener buenos líderes (Mt 9,38).

Dialoguemos

- ¿Cuál es la actitud de Jesús ante los poderosos?
- ¿Cómo está comprometida mi comunidad con esta práctica de Jesús?

Preparamos el plenario

- Elabore en un papelógrafo una frase y una imagen que resuma la novedad de la práctica de Jesús en este punto.
- El plenario lo realizaremos con la dinámica: Misioneros a anunciar. Elegir un misionero/a que comparta lo estudiado.

**PREPOTENCIA
DE RICOS**

**HIPOCRESÍA
RELIGIOSA**

**JESÚS
DESENMASCARA**

**LAS AMENAZAS
POLÍTICAS**

**LA
MENTALIDAD
OPRESORA**

Síntesis

En Marcos 1,16-2, 1-12, encontramos las ocho características del proyecto de Jesús. Ánimo, lee el texto y reflexiónalo

	<p>1. VIVIR EN COMUNIDAD (Mc 1,16-20)</p>		<p>5. MANTENERSE UNIDO AL PADRE CON LA ORACIÓN (Mc 1,35)</p>
	<p>2. CRECER CON PEDAGOGÍA LIBERADORA (Mc 1,21-22)</p>		<p>6. PROMOVER LA MISIÓN Y EL ECUMENISMO (Mc 1,36-39)</p>
	<p>3. COMBATIR EL MAL Y DARNOS LA VIDA (Mc 1,23-28)</p>		<p>7. ACOGER A LOS MARGINADOS Y LIBERARLOS DE LAS ESCLAVITUDES (Mc 1,40-45)</p>
	<p>4. DIGNIFICAR A LA MUJER (Mc 1,29-34)</p>		<p>8. DESENMASCARAR LA FALSEDAD DE LOS PODEROSOS (Mc 2,1-12)</p>

Conclusión

Esta fue la vida y práctica de Jesús de Nazaret en medio de su pueblo. Después de su muerte sus discípulos lo anunciaron como una Buena Nueva para los pobres.

Nacieron muchas comunidades que escuchaban el testimonio de los apóstoles y guardaban en su memoria los hechos más destacados de la vida de Jesús.

Después de mucho tiempo esta memoria de Jesús fue puesta por escrito

en las comunidades en las que participaban los que llamamos evangelistas: Marcos, Mateo, Lucas y Juan. Cada uno desde su visión personal y la situación real de cada comunidad, dieron origen a lo que hoy llamamos los cuatro evangelios, que son cuatro testimonios sobre Jesús que se complementan entre sí.

Ojalá desees tú también, al final de este taller, hacer el recorrido que hicieron ya, hace muchos años, aquellas primeras comunidades cristianas.

Bibliografía

SARAVIA, Javier, El Poblado de la Biblia, Colección Biblia 7, Quito, 1993.

PAGOLA, José, Jesucristo, Colección Biblia 18, Quito.

MESTERS, Carlos, La Biblia en la Nueva Evangelización, Colección Biblia 53, Quito.

MESTERS, Carlos, Con Jesús a Contramano, Colección Biblia 68.

AGUIRRE, Rafael, Jesús de Nazaret, Ed. Verbo Divino, Estella, 2009.

PAGOLA, José, Jesús una Aproximación Histórica, Ed. PPC, Bogotá, 2013.

Formato digital en: www.centrobiblico.org (clic en almacén, clic en colección Biblia).
